



**UNIVERSIDAD  
ACADEMIA**  
DE HUMANISMO CRISTIANO

---

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

**UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ESCUELA DE PSICOLOGÍA.**

**“SER UNA MUJER TRANSGÉNERO EN SANTIAGO DE CHILE:  
UNA HISTORIA DE VIDA”**

**Trabajo de investigación para optar al título de Psicóloga**

**Constanza Patricia Olguín Berna**

**Profesor Guía: Daniel Lorca Baronti.**

**Santiago de Chile, diciembre 2021.**

*Mis sinceros agradecimientos a Daniela Arraño Peña por la honestidad, compromiso y colaboración en la presente investigación. Su valentía, perseverancia, resiliencia y sentido social me inspiran.*

*Mi gratitud a mi profesor guía Daniel Lorca Baronti por todas las colaboraciones académicas, y por el tiempo, paciencia y conocimientos brindados.*

# ÍNDICE

---

<b>I. RESUMEN .....</b>	<b>1</b>
<b>II. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>1</b>
<b>III. ANTECEDENTES .....</b>	<b>3</b>
<b>IV. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....</b>	<b>10</b>
<b>V. RELEVANCIA .....</b>	<b>14</b>
<b>VI. OBJETIVOS.....</b>	<b>17</b>
OBJETIVO GENERAL .....	17
OBJETIVOS ESPECÍFICOS .....	17
<b>VII. MARCO TEÓRICO .....</b>	<b>17</b>
CATEGORÍA MÉDICA TRANSEXUAL, PATOLOGIZACIÓN Y PSICOPATOLOGIZACIÓN. ....	19
GÉNERO E IDENTIDAD TRANSGÉNERO FEMENINA.....	21
SUBJETIVACIÓN, PRECARIZACIÓN Y VIDAS EN RESISTENCIA.....	24
<b>VIII. MARCO METODOLÓGICO .....</b>	<b>27</b>
TIPO Y DISEÑO .....	27
ENFOQUE Y MÉTODO .....	28
TECNICAS DE OBTENCIÓN DE INFORMACIÓN Y PRODUCCIÓN DE DATOS.....	29
TÉCNICAS DE ANÁLISIS DE DATOS .....	31
CONSIDERACIONES ÉTICAS.....	33
<b>IX. APARTADO DE RESULTADOS.....</b>	<b>34</b>
<b>HISTORIA DE VIDA.....</b>	<b>34</b>
COMIENZOS DE UNA TRANSICIÓN DESDE LA INFANCIA.....	34
UNA MUJER TRANSGÉNERO HISTÓRICA CON LUCHAS Y CONVICCIONES.....	36
BÚSQUEDA DE OPORTUNIDADES Y CONSOLIDACIÓN.....	37
DERECHOS TRANSGÉNERO, ACTIVISMO Y EDUCACIÓN .....	39
<b>ANÁLISIS .....</b>	<b>42</b>
TRAYECTORIA A PARTIR DEL RELATO DE HISTORIA DE VIDA.....	42
LA CONSTRUCCIÓN DE UNA IDENTIDAD TRANSGÉNERO DESDE EL TRÁNSITO DE UN GÉNERO A OTRO.....	52
LOS EFECTOS DE SUBJETIVACIÓN DESDE EL TRÁNSITO DE UN GÉNERO A OTRO .....	58
<b>X. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES .....</b>	<b>61</b>
<b>XI. REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA.....</b>	<b>64</b>

## I. RESUMEN

---

La investigación pretendió exponer y examinar las condiciones particulares de existencia una mujer transgénero activista chilena, Daniela. Una trayectoria de vida desarrollada en espacios socioculturales e institucionales de Santiago. Que por medio de un estudio biopsicosocial utilizó la metodología cualitativa historia de vida, para visibilizar voces que ponen en tensión dificultades para poder *ser*. En tanto los objetivos fueron articulados con los efectos de subjetivación y los procesos de construcción de identidad transgénero femenina.

Fundamentalmente este trabajo centró su interés en ejercicio autobiográfico de una historia de vida, para acceder a la particularidad simbólica, representacional y valórica que refleja una subjetividad e identidad transgénero en tensión. Integrado un estudio crítico hacia estructuras tradicionalistas y dominantes, permitiendo comprender y visibilizar cuáles y cómo han sido las experiencias desde la práctica subversiva de una mujer transgénero con lucha y convicciones tempranas claras.

## II. INTRODUCCIÓN

---

### **“SER UNA MUJER TRANSGÉNERO EN SANTIAGO DE CHILE: UNA HISTORIA DE VIDA”**

El presente trabajo se enmarcó en un contexto de creciente interés crítico hacia la transexualidad tradicional, ideologizada y psicopatologizada<sup>1</sup>, a través de su problematización a nivel teórico y sociocultural; en relación a la idea de sus componentes re-productores de identidades heterosexuales inteligibles. Aquello ha permitido que debates y posiciones críticas sean más visibles, en discusiones y reflexiones teóricas e identitarias y prácticas socioculturales. Lo que habla del impacto e importancia que posee su deconstrucción en la actualidad. Reflejo de ello es la movilización posturas de resistencia, que buscan transformaciones y cambios paradigmáticos en el campo de lo teórico, jurídico, institucional y sociocultural; con la finalidad de poner en cuestión la mirada reguladora y normalizadora, manifestada en torno a la comunidad transgénero<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Serie de ópticas que establecen verdades al respecto de la transexualidad, a través de abordajes psíquicos, corporales y de género legitimados en espacios públicos y privados, cuyos son construidos y reproducidos desde el saber-poder.

<sup>2</sup> Según Suárez, J., Ramírez, A. D., Ojeda, O. B., Flores, L. P., Santana, R., González, S., & Estrada, K. M. “las personas transgénero se sienten y se conciben a sí mismas como pertenecientes al género opuesto al que social y culturalmente se asigna a su sexo de nacimiento, y quienes, por lo general, sólo optan por una reasignación hormonal —sin llegar a la intervención quirúrgica de los órganos pélvicos sexuales internos y externos— para adecuar su apariencia física y corporalidad a su realidad psíquica, espiritual y social” (2016, p.35).

femenina. Siendo esta última población, su experiencia y existencia el objeto de interés para esta investigación.

Para evitar confusiones es importante distinguir entre las nociones *mujer transexual* y *mujer transgénero*. A grandes rasgos, la primera es aquella *legítima* reconocida por las instituciones sanitarias y legales, como también por el orden simbólico del género femenino heterosexual y sociocultural<sup>3</sup>, dicha mujer está de acuerdo con la totalidad apreciaciones que representa alcanzar el hecho de ser lo más parecida a una *mujer biológica*. La segunda en tanto, puede oponerse parcialmente o por completo a la mirada patologizadora y psicopatologizadora, es decir, puede existir completa distancia de una identidad transexualizada como medio formal, legal y obligatorio para alcanzar el reconocimiento formal, o también puede desear alcanzar algunos componentes, como lo es hormonizarse. En efecto, lo que compete a la postura crítica del ideal transexual involucra el cuestionamiento constante de las diferentes estructuras socio-culturales y heterosexuales que les subyacen.

Este trabajo se propuso la construcción de la historia de vida de una mujer transgénero, en el marco crítico antes descrito, teniendo en consideración el lugar central que la psicología y los discursos *psi* han tenido en el debate, tanto a la hora de psicopatologizar o estigmatizar en las perspectivas tradicionales, como de cooperar hacia la despatologización y fomentar la reflexión; lo anterior a propósito de, dar cuenta de conocimientos alternativos e interdisciplinarios al orden dominante en las perspectivas más críticas. En este contexto, se encuadra, la presente investigación optando por una experiencia única, en el sentido de recuperar la voz, dar visibilización y comprensión a esta problemática en el debate académico, en función de priorizar al sujeto en su humanidad. Al respecto se debe tener presente que, siguen vigentes un sinnúmero de prácticas precarizadoras, tales como: los comportamientos de odio transfóbicos, la falta de oportunidades y el escaso interés que se observa por generar políticas públicas que beneficien a las personas transgéneros, entre otras. Si bien, en la actualidad se presentan algunos cambios paradigmáticos, los modelos ideológicos antes señalados no han logrado dar cuenta de los efectos de subjetivación y los procesos de construcción de identidades

---

<sup>3</sup> Es decir, aquella que interviene su cuerpo a través de la vaginoplastia y mamoplastia en conjunto al tratamiento feminizante hormonal, y todo el proceso legal que conlleva ser reconocida en el marco de inteligibilidad normativo, y por otra parte, aquella que concuerda con los supuestos heterosexuales análogos a su reconocimiento legítimo.

transgénero. Asimismo, tampoco han articulado las consecuencias de ello, pues prácticas binarias<sup>4</sup> y heteronormadas<sup>5</sup>, discursivas y sociales son naturalizadas. Por consiguiente, mediante parámetros objetivos se ha condicionado históricamente el reconocimiento humano de la mujer transgénero, dado que aquello, subyace a las condiciones de existencia de dicha población.

Es por los motivos antes señalados que, a través de los distintos apartados que conforman la presente investigación, se desarrollan las diferentes conceptualizaciones que abordan lo transgénero; en una revisión teórica-bibliográfica que permitió profundizar en el análisis del discurso de una mujer transgénero, teniendo en consideración la multiplicidad de elementos situados y perpetuados, que permiten comprender el impacto emocional en la comunidad femenina transgénero. En relación con lo anterior, se propuso indagar y comprender una subjetividad transgénero, mediante un abordaje desde los estudios de género y de las disidencias sexuales, el cual posibilitó el análisis sobre la manera en que las mujeres transgénero han sido consideradas a través de categorizaciones y normas culturales. Por medio de la metodología cualitativa, y utilizando técnicas de producción de información denominadas la *historia de vida y relato autobiográfico*, se buscó visibilizar y problematizar estas estructuras ideológicas tradicionalistas y hegemónicas, que son análogas al poder y que se entretajan sobre subjetividades e identidades transgénero, que son análogas al poder y que se entretajan sobre subjetividades e identidades transgénero, por último, de acuerdo a cómo estas logran trastocar diversas experiencias transgénero a gran escala.

### III. ANTECEDENTES

---

Las investigaciones que se exponen en este apartado se situaron dentro del marco teórico crítico, que está en línea con deconstruir las diversas ópticas de saber-poder que han configurado lo transgénero. Con el propósito de exponer antecedentes para dar cuenta

---

<sup>4</sup> Según Suarez et. al, es la "concepción, prácticas y sistema de organización social que parte de la idea de que solamente existen dos géneros en las sociedades, femenino y masculino, asignados a las personas al nacer, como hombres (biológicamente: machos de la especie humana) y como mujeres (biológicamente: hembras de la especie humana), y sobre los cuales se ha sustentado la discriminación, exclusión y violencia en contra de cualquier identidad, expresión y experiencia de género diversas" (2016, p. 13).

<sup>5</sup> De acuerdo con Suarez et. al, "Expectativa, creencia o estereotipo de que todas las personas son, o deben ser, heterosexuales, o de que esta condición es la única natural, normal o aceptable; esto es, que solamente la atracción erótica afectiva heterosexual y las personas heterosexuales, o que sean percibidas como tales, viven una sexualidad válida éticamente, o legítima, social y culturalmente" (2016, p. 21).

de diversas perspectivas vigentes: médicas, legales, institucionales y socioculturales, proporcionadas por la dominación a nivel mundial de ideologías transgénero de identidad y género normalizadas, pero también cuestionadas. Dado que estas ideologías se atañen fundamentalmente a los contextos y experiencias en la vida de la comunidad femenina transgénero; por las naturalizaciones que estas perspectivas conducen como estándares de vida inteligibles.

Butler (2007) destaca que la *matriz de inteligibilidad* conlleva pensar al mundo heterosexual postulado como natural, pues los géneros que son legítimos mantienen relaciones de coherencia y continuidad entre sexo, género, práctica sexual y deseo. Por ello la realidad transgénero conoce -o conocerá-, a través de algún dispositivo de saber-poder cómo se definirá su identidad. Transformándose en algunos casos en una identidad ininteligible -o vida inhabitable- al no lograr ser comprendida por distanciarse de estos supuestos naturales. Consecuentemente lo transgénero se ubica fuera del régimen heterosexual porque este último, está precedentemente legitimado y normalizado estableciendo límites sexuales e identitarios.

Por lo anterior las perspectivas médicas, legales e institucionales ideologizadas, desde la práctica de la transexualidad tradicional han concebido que las mujeres transexuales, son aquellas que se someten a la cirugía<sup>6</sup> de reasignación del órgano sexual y en conjunto a la gestión de hormonas femeninas. Evidenciándose según Roselló (2013) vidas que son gestionadas para entrar al marco inteligibilidad-normatividad, a través de condiciones específicas de reconocimiento para alcanzar una vida legítima o vivible. Segregando en consecuencia, a aquellas mujeres que se contraponen al sentido biológico y simbólico del género. En ese sentido la perspectiva biomédica<sup>7</sup> y heteronormada de carácter normativo y disciplinario, ha pretendido implícitamente *corregir cuerpos* al suponer de antemano, que una identidad transgénero nace o se percibe con el sexo o el cuerpo erróneo, pero también como poseedora de un trastorno mental. Por tanto, parte de la población transgénero ha sido concebida como un *malestar* en términos ideológicos,

---

<sup>6</sup> Algunas también incluyen intervenciones correctivas estéticas, a modo de responder a 'cánones de belleza femenina', como, por ejemplo: ponerse implantes mamarios, modificar pómulos, trasero, mentón, o cualquier otra en símiles consignas.

<sup>7</sup> Según Aldana "para la biomedicina, la enfermedad o la disfunción es desviación de esa norma fija que le da positividad al discurso médico, está por fuera de la norma y por eso la biomedicina normaliza para hacer entrar al enfermo en la salud" (2003, p.190).

cuyos patologizan y psicopatologizan a las mujeres transgénero, pues estas son definidas como personas anómalas en muchos espacios, sobre todo médicos e institucionales.

Se destacan los antecedentes de la investigación de Cavia (2019) con el objetivo de examinar cómo España gestiona lo patológico, en los mecanismos de producción del saber-poder. En efecto, para la autora dichos mecanismos actúan tanto en entornos médicos, como cotidianos (Cavia, 2019). Por ello interactuar con tales entornos que envían constantemente el mensaje de *no eres viable*, se traduce para Butler (2006) en patologización: lo cual expresa la inviabilidad de un proyecto de vida; representando un elemento inherente a la población transgénero, en relación a percepciones legitimadas por medio de los discursos dominantes (Roselló, 2013). Lo anterior de acuerdo al mismo autor, es facilitado por estos mecanismos de producción de identidades, puesto que legitiman el control sobre las corporalidades, proliferando la perspectiva de un cuerpo inacabado para hacerlo objeto de intervenciones que lo completen (Roselló, 2013). Resultando en prácticas que legitiman discursos de conocimiento científico, en torno a los géneros y a las sexualidades por la vía ontológica<sup>8</sup>.

La perspectiva médica, legal e institucional patologiza y psicopatologiza y a las mujeres transgénero, es decir, gestiona a nivel corporal y psíquico las condiciones de existencia de estas, asimismo inmoviliza estructuras y discursos normativos. Produciendo un panorama en el que la distinción de la patología y la normalidad se torna porosa (Cavia, 2019), a causa de esto, la trayectoria transgénero se ve precarizada ineludiblemente, puesto que las intervenciones patologizantes y psicopatologizantes, pasan por alto el bienestar y calidad de vida de las mujeres transgénero. Por ende, algunas de estas mujeres sometidas a la cirugía de reasignación sexual pueden experimentar “cuerpos mutilados para toda la vida, traumatizados y físicamente limitados en sus funciones sexuales y sus placeres” (Butler, 2006, p.20).

La perspectiva antes señalada también incluye ideales -roles- normativos sociales y simbólicos preestablecidos, puesto que la mujer transgénero no se exclusivamente afectada en contextos médicos e institucionales; también, se ve afectada por aquellos ideales en espacios cotidianos socioculturales y personales – lo público y lo privado-. En

---

<sup>8</sup> Para Álvarez citado en Foucault la ontología es la “relación a la verdad a través de la cual nos constituimos en sujetos de conocimiento” (2005, p.8).

efecto, existe una construcción social de las identidades transgénero donde estas “suelen ser entendidas en su dimensión social o colectiva” (Martínez, 2015, p.3). Identidades sostenidas tenazmente por construcciones sociales e históricas (Gros, 2016), hilándose un tejido paradigmático del sexo-género que ha trazado históricamente el camino, para *poder ser un sujeto viable*. Dentro de ello se destacan prácticas discursivas y sociales que son igualmente influenciadas por la ideología, y que actúan sobre el ordenamiento de la realidad -subjetividad- transgénero al relacionarse con el mundo. Lo anterior, es ejecutado a través de dispositivos -o engranajes- productivos y arraigados desde el saber-poder; promoviendo en contextos socioculturales a la condición transgénero como una anomalía que debe ser corregida (Roselló, 2013), anomalía que violenta, discrimina y estereotipa en la sociedad. Evidenciándose una especie de control de las corporalidades, donde prolifera una perspectiva de un cuerpo inacabado para hacerlo objeto de intervenciones que lo completen (2013), en otras palabras, el ajuste y disciplinamiento de los *cuerpos perversos y desajustados* para la óptica idealizada que les gestiona y del imaginario social que reproduce tales perspectivas.

Los ideales para Foucault denotan formas de sujeción que moldean sujetos (1996), en consecuencia, performan y constituyen subjetividades -modos de poder ser- e identidades transgénero -modos de sentirse y vivirse- bajo el régimen de inteligibilidad. A propósito de ello, Butler (2007) ha señalado que muchas de estas mujeres van constituyendo su experiencia y visión de sí mismas como identidades ininteligibles; destacándose la relevancia de experiencias vitales que son mermadas y que están al tanto de las secuelas de la expresión de aquellos ideales. En el sentido anterior, Lonardi (2016) concluyó que dichas inteligibilidades son impuestas constantemente, tanto por el imaginario social como por ámbitos políticos y económicos; observándose sujetos que se encuentran según Foucault (1996) con una “estructura total de acciones traídas para alimentar posibles acciones” (p.12), estas mantienen fines normativos y disciplinarios legítimos, en función de articular relaciones de poder que emergen y se reproducen en modelos de sujeción, a modo de “guiar la posibilidad de conducta y poner en orden efectos posibles” (Foucault, 1996, p.13).

Se expone de la investigación de Altamirano, J., Araya, C., Arias, F., Ruiz, L., & Orellana, Z. (2011), para el abordaje de la teoría de género y del construccionismo social,

dicha investigación sigue la misma línea que las conceptualizaciones de Butler, en el sentido de que el género es una construcción socio-histórica. En efecto, se regula y censura a las identidades transgénero recayendo sobre éstas todo el peso de la violencia, estigmatización, precarización y discriminación en el entramado social que las estereotipa constantemente (Lonardi, 2016). Cuestión que se torna mayormente compleja al considerar que la viabilidad de la individualidad -subjetividad- depende de normas sociales (Butler, 2006), pues estas siguen estando arraigadas profundamente en la sociedad. Es por ello, que nuevamente cabe acentuar las palabras de Butler “si deseo de una cierta manera, ¿seré capaz de vivir? ¿habrá un lugar para mi vida y será reconocible para los demás, de los cuales dependo para mi existencia social?” (2006, p.15). Estas interrogantes permiten poner en antecedente lo que algunas investigaciones han de cuestionar y problematizar en la actualidad.

No obstante, también es importante poner en antecedente que desde la infancia algunas mujeres transgénero comienzan a darse cuenta del sentir identitario que las subyace. En tanto, el estudio de Altamirano et al. permite exponer que el proceso de construcción de identidad “comienza en la infancia y se evidencia a través de los gustos y las preferencias expresadas principalmente a través de los juegos, que distan de los pares del mismo sexo” (2011, p. 116). En tanto, el estudio de Lonardi (2016) señala que en la adolescencia comienzan a aparecer de manera más visible, las características del sexo biológico designado al nacer, lo que podría entenderse desde el mismo autor, como el inicio de la concientización de la genitalidad (Lonardi, 2016). A saber, en la adolescencia comienzan a “ser más notorias aquellas características que dan cuenta de que la persona se aleja de los patrones naturalizados del género y la sexualidad” (Lonardi, 2016, p.116), a razón, de las características del sexo biológico asignado al nacer<sup>9</sup>. Conforme a lo anterior, el Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (MOVILH) señala que la conciencia de la transexualidad emerge en el 59,17% antes de los 10 años y el 25,9% entre los 11 y 15 años (2018).

Se desprende del mismo estudio de Lonardi (2016) que no toda mujer transgénero ha de desear alcanzar el cuerpo de una *mujer biológica*, puesto que hay mujeres

---

<sup>9</sup> Según Suárez et. al, “construcción sociocultural mediante la cual se les asigna a las personas un sexo al nacer —denominándolas hombre o mujer—, con base en la percepción que otras personas tienen sobre sus genitales”. (2016, p.31)

transgéneros que sí están conformes con el sexo biológico que nacieron (Lonardi, 2016). Pero también, otras que sí sostienen un deseo profundo por alcanzar el ideal de mujer biológica, tanto en condiciones materiales como simbólicas (Lonardi, 2016). En efecto, dicho sentir es distinto para cada mujer transgénero, pues cada proceso de transición tiene sus particularidades. Sin embargo, es oportuna la articulación de lo anterior, con las expectativas sobre las corporalidades e identidades transgénero en conjunto a las del género femenino; en palabras de Butler (2006) “ni mi sexualidad ni género son precisamente una posesión, sino que ambos deben ser entendidos como maneras de ser desposeído, maneras de ser para otro o, de hecho, en virtud de otro” (p.38). A propósito de ello, en Altamirano et al. describieron, cómo la sociedad occidental ha construido un rígido sistema binario de género (2011), en el sentido de, la carencia de cuestionamientos y la jerarquización del género masculino por sobre el femenino. Naturalizando conductas patriarcales y heterosexuales, como mecanismos que articulan formas de violencia, dominación y sujeción interseccionadas en diferentes contextos de vida de la mujer transgénero.

Por tanto, alrededor de estas vidas transgénero femeninas lo material y lo simbólico, giran en torno de categorías biopsicosociales. En consecuencia, son identidades transgénero afectadas por la intersección de múltiples dominaciones, no tan solo a razón de la identidad, sino también, por el hecho de ser mujer: paternalismo, misoginia, machismo, micromachismos, cánones de belleza, entre otras. Pudiendo, además ser discriminadas bajo la vista de razas o etnias -racismo- o clase social -clasismo-, pero también, por ejercer el trabajo sexual. En efecto, se destaca de Altamirano et al. (2011) la conclusión de que las mujeres transgénero son relegadas al espacio marginado del comercio sexual, siendo reducidas o impulsadas a roles predeterminados. En este punto, cabe señalar las apreciaciones de Dorlin (1981) para quien, el sujeto es atravesado por diferentes elementos de dominación siendo el principal problema, que dichos elementos se inscriben en la estructura ideológica y hegemónica; como resultado de la yuxtaposición de factores históricos arraigados y remotos provenientes de la época colonial, en conjunto a los elementos modernos resultantes del paso a la modernidad.

La discriminación y estigmatización afectan las esferas de vida de una mujer transgénero, por medio del carácter naturalizado que adquieren las representaciones de

estas mujeres. Provocando un cúmulo de experiencias denigrantes resultantes como minorías de una minoría y encarecidas en aspectos básicos de existencia. A modo de complemento, en relación a la homofobia y transfobia del contexto chileno, se suscitan los resultados del Informe Anual de Derechos Humanos de la Diversidad Sexual y de Género en Chile, los cuales arrojan que existen altas cifras de intentos de suicidio, pero también que “se reflejan niveles de discriminación que siguen poniendo en jaque la vida” (MOVILH, 2018, p.19).

En el mismo sentido, el trato marginal que reciben muchas de estas, no cesa. Por lo tanto, resulta importante, consignar el último ataque transfóbico conocido en Santiago, hacia mujer transgénero Alejandra Soto<sup>10</sup>, quien es presidenta del Sindicato Amanda Jofré. Este ataque logra materializar el nivel de violencia al que siguen expuestas dichas mujeres. A propósito de ello, se enfatiza que quienes no viven su género de forma inteligible, entran en un alto riesgo de acoso y violencia (Butler, 2007). Circunstancias que develan un estado, emocional e identitario transgénero espinoso, en torno a encarnar una mujer transgénero, respecto del contexto actual del país y el trato hacia estas mujeres. Destacándose, las condiciones adversas de existencia para la comunidad transgénero. Forjando efectos que son transversales en una experiencia, perturbando el libre desarrollo de dicha mujer en diferentes ámbitos, a saber; lo profesional, académico, relacional, social e interpersonal.

Se destaca que el enfoque biográfico permite a través del discurso, comprender y conocer en términos teóricos la particularidad experiencial de una mujer transgénero, teniendo en consideración las difíciles circunstancias a la hora de poder ser. Para esto, Lonardi (2016) utilizó la metodología del relato autobiográfico la cual permite que emerjan a la superficie predeterminaciones hacia la población transgénero; en el sentido de, posiciones discursivas que propician identidades inhabitables e ininteligibles (Butler, 2007).

Mediante el estudio de Cavia se desprende que “en contextos occidentales, las transformaciones que se producen en diferentes clasificaciones de diagnóstico de enfermedades, documentos internacionales, legislaciones y protocolos médicos están estrechamente vinculadas con las transformaciones contemporáneas del género y la sexualidad” (2019, p.224). Por tanto, se pone de manifiesto la relevancia de la producción

---

<sup>10</sup> El presente ataque transfóbico ocurre el mes octubre del presente año.

de debates transfronterizos (Butler, 2006) para establecer un punto de resistencia teórico frente a la hegemonía occidental, que devenga en visibilizar y relucir cómo lo transgénero es aún, relegado en las rejillas de la inteligibilidad (La Furcia, 2010). Como un lugar que materialice el rechazo de una identidad estereotipada por el hecho de habitar fuera de los regímenes heteronormativos.

## IV. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

---

La óptica médica, legal e institucional que gestiona a la transexualidad ideológica se articula en función de un tejido histórico que para Foucault reside en la importancia de la “localización de algunos puntos históricamente significativos y esbozos de ciertos problemas teóricos” (1991, p.15). Contexto histórico que sitúa sus primeros esbozos heterosexuales y patologizantes ideológicos en el siglo XIX a través de la medicina y sexología pues estos “consideraron las tendencias sexuales de hombres y mujeres estrictamente ligadas al sexo anatómico. Cualquier cambio de tendencia se consideraba patológico” (Gastó, 2006, p.13). Por ello la presente problemática está estructurada por herencias tradicionalistas históricas y modernas, implantadas desde el saber-poder que aboga por mantener hegemonías patriarcales y heteronormativas que derivan en patologizaciones y psicopatologizaciones. Cabiendo destacar que las construcciones identitarias, roles y estereotipos de género poseen el carácter de dinámicos, siendo relevante el requerimiento del reordenamiento de sentido en dichas construcciones retóricas (Roselló, 2013).

Lo precedente permite dar cuenta, de lo problemático que es *poder llegar a ser* para una mujer transgénero en libertad, a razón de esta gestión ideologizada de la transexualidad que provee el reconocimiento legal a las mujeres transgénero. En efecto las condiciones de existencia para estas se ven mermadas y expuestas al momento de construir una identidad transgénero y subjetividad sentida y deseada. Por lo tanto, las mujeres transgénero son evaluadas por medio de lo Foucault llama *procedimientos de saber-poder* (1991) y normativos para poder existir legal y socialmente, puesto que “en su funcionamiento y razones de ser, el régimen de poder-saber-placer que sostiene en nosotros al discurso sobre la sexualidad humana” (Foucault, 1991, p.18) inhabilitando en tanto a la diferencia sexual donde es naturalizada. Resultando experiencias transgénero

trastocadas desde las ópticas que les definen, en contextos públicos y privados de sus experiencias vitales.

Ahora bien, luego de proponer la problemática es posible poner de manifiesto que las dificultades se articulan en diversos espacios de vida dada la multicausalidad de las categorizaciones que intervienen. En tanto la disciplina psicológica se articuló con líneas de pensamiento de estudios psicológicos, sociológicos, antropológicos y de género. Para responder a los objetivos de una exploración transdisciplinaria e interdisciplinaria de una trayectoria específica, para recuperar la voz de una experiencia transgénero femenina que está en relación permanente con diversos contextos que forman parte de su historia de vida. En consecuencia, se reconocen tres variables de trabajo utilizadas para el desarrollo de estudiar los fenómenos desde el enfoque crítico, siendo estas variables utilizadas a razón de definir enfoques estructurales sujetos que dan cuenta de la relevancia de estos aspectos, porque son fundamentales para tener una perspectiva completa e integrada del panorama existencial y experiencial de la comunidad transgénero.

Por lo tanto, se abordó la problemática desde variables que son *biopsicosociales*. En primer lugar, la perspectiva *biomédica* donde los/las profesionales de la salud en general y la salud mental tales como los médicos, psiquiatras, endocrinólogos/as y psicólogos/as reducen generalmente a la mujer transgénero en la definición de *transexual* a través de discursos y prácticas, por medio de dispositivos constitutivos de saber-poder (Foucault, 2002) para regular, corregir y disciplinar dentro de la *norma* mediante la configuración-control de un ideal transexualizado; desconociendo el malestar lúcido de aquello en tales identidades. Elementos que también son resultado del paradigma binario de género (Butler, 2006) siendo aquel paradigma el que se circunscribe en una categoría médica, que representa la patologización y psicologización de las mujeres transgénero, articulando cuerpos fuera de norma: un tipo de construcción de identidad-condena que acarrea un cuerpo al que le faltan intervenciones que lo completen (Roselló, 2013), por tanto, un cuerpo carente. En efecto, lo transgénero desborda aquel ideal normativo desde la óptica médica binaria tradicional.

En aspectos psicológicos el problema radica en precedentes históricos de la transexualidad al ser concebida como un trastorno mental con la necesidad de ser intervenido a nivel psíquico, en línea con el conocimiento ontológico promovido por saber-

poder. En dicho aspecto “psiquiatría y psicología son disciplinas que, aunque legitimadas en las buenas intenciones, (re)producen convenciones y normas sociales que constriñen la experiencia humana al servicio del poder, bajo las ilusiones de veracidad empírica y consistencia teórica” (Cabruja, 1998; 2005 en Roselló, 2013, p.58). Lo anterior permite entender la categoría psicopatologizante de lo transexual por medio de su abordaje psicoterapéutico. Si bien con el paso de los años han emergido algunos cambios paradigmáticos como el hecho de que la Organización Mundial de la Salud (OMS) haya retirado a la transexualidad de su anterior clasificación: *incongruencia de género* posicionándola en el capítulo de las *disfunciones sexuales*; el transexualismo sigue siendo de alguna manera escasamente conocido por la psicología y la psiquiatría manteniendo una ideología psicopatologizante.

Lo precedente se fundamenta en el Manual Estadístico y Diagnóstico de los Trastornos Mentales (DSM), pues se logra dar cuenta del manejo histórico que sigue vigente la concepción de enfermedad mental, a pesar de ser corregido con el avance de los años se evidencian sus clasificaciones psicopatologizadoras en el tiempo: trastorno de orientación sexual y del travestismo, transexualismo, trastorno de identidad de género y disforia de género, por lo tanto:

El Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM por sus siglas en inglés, Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders), aparecido en 1952, se constituye hasta nuestros días en el principal referente descriptivo para el objeto de estudio de la psiquiatría y la psicología: la enfermedad mental. (Roselló, 2013, p.59)

Se da cuenta de que el DSM no ha abordado a cabalidad la experiencia vital y psicológica transgénero, es decir, las consecuencias y vivencias de autopercepción, el malestar de la invisibilización, el impacto emocional y personal tanto en procesos transicionales como desde sus primeros años de vida. Asimismo, tampoco se han abordado los efectos de subjetivación a partir de apreciaciones y experiencias personales. Pues lo anterior puede ocurrir desde que se comienzan a manifestar las primeras luces de una vida transgénero, existiendo circunstancias diferentes para cada vida. Evidenciándose una perspectiva científica que continúa gestionando vidas (Roselló, 2013) a partir de diversas fuentes de saber-poder ideológicas.

A lo anterior se debe agregar la existencia el desconocimiento de la disciplina psicológica en el sentido de que no problematizan, por ejemplo, la siguiente variable: ¿qué vivencia una persona que habita fuera de los regímenes heterosexuales para poder llegar a ser quien desea ser? En consecuencia, resulta claro que de ningún modo se articulan los efectos las prácticas de saber-poder, pues estas afectan a las mujeres transgénero en su cotidianidad y en distintas dimensiones que para Roselló (2013) generan efectos de subjetivación. Además, tampoco se articulan los efectos y procesos de construcción de identidades transgénero en condiciones de vida, por lo tanto, existe un sesgo teórico, práctico y ontológico en los planteamientos de la transexualidad planteada como trastorno mental.

Por último, en términos *sociales* la presente problemática se acentúa en las prácticas y discursos que emergen de las dinámicas socio-culturales que por lo general se rigen por el modelo heteronormativo y heterosexual, por ello muchos/as profesionales e investigadores/as que trabajan con la comunidad transgénero, sustentan estereotipos y roles de género a través de prácticas discursivas sociales expresadas como normalidades. Dichas normalidades en tanto se reproducen en la población y cultura en general, resultando la validación de conductas discriminatorias, transfóbicas y estereotipantes que posibilitan vías de estigma y precarización en la existencia social de la comunidad transgénero. Donde “como consecuencias se pueden identificar una situación de denegación de derechos humanos y un aumento de la vulnerabilidad social” (Suess, 2017, p. 10), coexistiendo manifestaciones de connotación negativa en los espacios públicos y privados por representar la figura femenina transgénero, confluyendo contextos de vida con grandes ansiedades e incertidumbres al recibir mensajes, de un equívoco sentir identitario permeando la calidad de vida muchas de estas mujeres. Por otro lado, se destaca que en Chile la condición transgénero es poco conocida lo cual genera prejuicios y desinformación (MOVILH, 2011), situación que adhiere a las circunstancias desfavorables señaladas en este apartado del trayecto de vida de la mujer transgénero, porque “la exposición a situaciones de discriminación, violencia transfóbica y maltrato institucional tiene consecuencias negativas en la salud física y psicológica de las personas trans” (Suess, 2017, p. 10).

La multiplicidad de inconvenientes que se desprenden de las variables previamente señaladas resulta primordial el abordaje de esta problemática, desarrollándolo en función de la historia de vida de una mujer transgénero y su relato autobiográfico. Para tensionar elementos que proporcionan efectos en el proceso de construcción de identidad transgénero, asimismo de subjetivación y el gran impacto que genera experimentar una relación hostil con el mundo exclusivamente por ser quienes son.

A propósito de lo precedente Roselló (2013) señala “las palabras con que una experiencia de vida es descrita son capaces de construir mucho más de lo que el simple sentido común podría sospechar” (p. 61). Por tanto, se rectifica el propósito de abrir espacios de entendimiento abordados desde la riqueza y comprensión que proporciona el relato autobiográfico. En este punto es importante, recalcar que la expresión del sentir identitario en mujeres transgénero es inconcebible para muchas al encontrarse en el medio de lo normal y lo patológico, en tanto Canguilhem se interrogó “¿cuál es el tipo de filiación que existe entre el ser vivo y su propio concepto? (1971, p. 26), puesto que de acuerdo al mismo autor “lo esencial de lo normal consiste en ser "normativo" (Canguilhem, 1971, p.27). En efecto, la óptica que aborda a las mujeres transgénero, el encuentro legal, político y social las deja fuera del concepto legítimo y normal. Por consiguiente, la importancia de articular la experiencia vital de una mujer transgénero es relevante en el sentido de indagar y develar tales experiencias, a saber, qué conlleva el encuentro de dichas mujeres con estos componentes ideológicos y normativos conforme a la protagonista de una historia de vida, la cual es quien mejor conoce su realidad. Es por ello que resulta propicio preguntarnos:

¿Cómo es la trayectoria de vida (relato autobiográfico) y cuáles son los efectos de subjetivación y los procesos de construcción de identidad transgénero que se expresan en esta, en el tránsito de un género a otro de una mujer transgénero residente en la Región Metropolitana?

## V. RELEVANCIA

---

Como se ha esbozado la problemática precedente afecta a las mujeres transgénero de modo generalizado y por el mero hecho de intentar *ser* en un escenario heteronormativo. Contexto caracterizado por nociones transgénero naturalizadas en

atribuciones de impureza, enfermedad o anomalía. Se puede destacar en consecuencia, que los saberes psicológicos han prestado escasa atención a la población transgénero, puesto que históricamente se les ha intentado relegar al yugo de una identidad inhabitable (Roselló, 2013). En efecto, la mirada psicológica se ha configurado disciplinariamente desde saberes ideológicos, por lo tanto, aquello implica que por medio de la psicología se deben acercar los sesgos teóricos-prácticos ponerlos en tensión y retorcer los ideales de saber-poder. A propósito de ello, Foucault (1991) acuña las *tecnologías del yo* al respecto de que estas acaban formando la conciencia, la subjetividad y la interioridad psicológica e individualidad de los sujetos a través de las formas de relacionarse con sí mismos/as.

De modo que, acercar los sesgos requiere que lo transgénero sea estudiado en ámbitos interdisciplinarios y transdisciplinarios. Recientemente algunos/as profesionales de diversos campos, están adhiriéndose a tensionar la línea absolutista e ideológica dominante, por ello se reconoce la necesidad de seguir investigando desde la postura crítica e integrando estudios, desde diversas disciplinas para aportar en la discusión desestabilizadora de estos dispositivos ideologizantes. Butler (2006) señala en función de dicho quehacer “una de las primeras tareas de la crítica radical es discernir la relación entre los mecanismos de coerción y los elementos del saber” (p. 48). De esta forma, la presente investigación pone de manifiesto lo necesario de trabajar la perspectiva teórica abordada integralmente, a modo de conducir un hilo conductor que conciba apreciar la historia de vida con las múltiples perspectivas que la constituyen, tales como los ámbitos médicos, sociales, psicológicos y antropológicos actuales e históricos. A modo de conocer el impacto personal de un panorama completo en la experiencia vital de las subjetivaciones e identidades transgénero: aspectos claves para el entendimiento de las condiciones de existencia para una vida femenina transgénero.

Siguiendo la línea anterior, estos saberes naturalizados dictaminan la veracidad del tránsito de un género a otro, en consecuencia, el reconocimiento de la condición humana. Discursos que forman parte de un aparataje que patologiza y psicopatologiza regulando a la comunidad transgénero sistemática y estructuralmente, bajo condiciones políticas y sociales que exacerban la vulnerabilidad de una mujer transgénero (Butler, 2006). Por lo anterior, se hace necesario contribuir a un mayor espacio de apertura y diálogo transdisciplinario, articulando los debates públicos en el orden de lo social. Pues el espectro

sociocultural, por lo general ciñe sus prácticas y discursos a modelos heteronormativos por medio de elementos simbólicos, discursivos y materiales transformándose en fieles reproductores/as de *formas de vida adecuadas*; llegando al punto de acallar la diferencia por medio de violencia, marginalidad y exclusión. Caracterizando discursos del tipo “tu cuerpo no es normal no se apega a la regla”, constituyendo para algunas mujeres transgénero un panorama desolador, donde una identidad puede estar escondida del ojo categorizador biopsicosocial, porque se encuentra mayormente segura en la clandestinidad o bien llegar al extremo en algunos casos, y tomar decisiones relacionadas con acabar con sus existencias.

Se pone de manifiesto la relevancia de trabajar con el relato biográfico dado que dicha metodología, permite tener una radiografía más certera para materializar a través del discurso las causas y efectos de la presente problemática. Enfatizando, en el abordaje de que las mujeres transgénero son portadoras de un mundo poco conocido y reconocido, por tanto, el relato nuevamente cobra importancia al proporcionar una lectura a través de la reconstrucción de una trayectoria por medio del lenguaje. Es relevante entonces, investigar y conocer todas las temáticas inherentes al hecho de *representar y ser* una mujer transgénero en Chile. A modo de desnaturalizar lo patológico y psicopatológico, asimismo lo heteronormativo y adicionar a la gran deuda de la redefinición de los límites de la transexualidad. Incluyendo en ello el objetivo latente y necesario de promover la ampliación de conocimientos y atender las demandas de identidades políticas no tradicionales (Arfuch, 2002).

Por último, se esboza además la necesidad de separar el trabajo investigativo de la perspectiva de género patriarcal y hegemónica (Butler, 2006) pues es una condición análoga a todo lo que conlleva representar esta mujer transgénero en relación con el mundo. Pues desde estas ópticas se han justificado más formas de violencia y dominación, argumentando que dicha intersección de dominaciones ideologizadas precariza mayormente sus trayectorias.

## VI. OBJETIVOS

---

### OBJETIVO GENERAL

- Analizar a través del relato autobiográfico los procesos de construcción de identidad transgénero y los efectos de subjetivación, en la transición de un género a otro de una mujer transgénero residente en la Región Metropolitana.

### OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Conocer la trayectoria de una mujer transgénero a partir de la construcción del relato de su historia de vida.
- Indagar en el proceso de construcción de una identidad transgénero, en el tránsito de un género a otro a partir del relato de su historia de vida.
- Indagar en los efectos de subjetivación del proceso de tránsito de un género a otro de una mujer transgénero, a partir del relato de su historia de vida.

## VII. MARCO TEÓRICO

---

El abordaje teórico de la presente investigación busca construir un marco analítico a partir de conceptos fundamentales de las teorías de género, junto a algunos elementos conceptuales provenientes de otras tradiciones que resulten pertinentes para el abordaje crítico que aquí se propone, en contraste con las teorías ideológicas dominantes. Articulando aquellos/as autores/as que realizan abordajes teóricos en el contexto académico y algunos/as que sacan la voz desde la misma experiencia transgénero, posibilitando la crítica de ciertas manifestaciones implícitas de los dispositivos de saber-poder y la desnaturalización de las teorías dominantes. De esta forma, en primer lugar, se contextualiza la noción actual de disforia de género proporcionada por los saberes médicos, para luego detenerse en las estructuras rígidas que configuran discursos médicos a través de la categoría médica ideológica de la transexualidad. Enunciándose, por consiguiente, las limitaciones prácticas patologizantes y psicopatologizantes que moldean corporalidades e identidades de transgénero –y del género en general–, a modo de regular

y construir cuerpos dóciles y binarios coherentes, a través de la gestión de ello. Lo anterior abre paso conjuntamente a las perspectivas naturalizadas que han emergido desde el género, comenzando con la heteronormatividad y la visión del binarismo de género, pero además articulando la noción patriarcal, machista e ideologizada de una identidad femenina, que opera a partir de diferentes formas de dominación abordando de ese modo, la interseccionalidad que se describe como una serie de dispositivos de dominación, dando cuenta de una serie de opresiones que entrecruzan la experiencia vital transgénero. Perspectivas que luego abren paso al desarrollo de las formas de subjetivación y el ordenamiento -re-producido por medio de normas socioculturales en los cuerpos, sexos, y géneros; disciplinando y permeando particularmente, el óptimo desarrollo de reconocimiento y el tránsito de dichas identidades que se construyen como pliegue del sujeto entre el saber y poder. Para luego dar paso a la subjetivación e identidad transgénero femenina en términos generales y particulares, se reconoce, en definitiva, el complejo escenario de lo transgénero, al respecto de vidas que resultan precarizadas, pero también las formas de resistencia, activismo y lucha por los derechos desde la propia subjetivación. En ese sentido, se identifican efectos de subjetivación procedentes de la perspectiva saber-poder, las cuales proveen formas y modos de conocimientos de sí mismos/as; resultando así, mecanismos productores de subjetividades dentro de un juego político de una serie de verdades naturalizadas.

Por tanto, el desarrollo teórico que aquí se propone de la identidad transgénero y la subjetivación, se establece en la dinámica performativa, a propósito de las diferentes formas de estudiar al sujeto desde planteamientos interdisciplinarios. Reconociendo, en efecto, trayectorias de vida que ensamblan una cadena de ideologías, estereotipos y prácticas como normativas sesgadas de su realidad, que plantean verdades ontológicas de lo real y natural (Gros, 2016).

El presente marco referencial se articula desde autores<sup>11</sup> que plantean la línea de pensamiento de estudios posestructuralistas, que entran en tensión con la gestión de la transexualidad ideológica según los trabajos más relevantes para la presente temática,

---

<sup>11</sup> Autores que trabajan dicha línea de pensamiento tales como Judith Butler, Michael Foucault, Monique Wittig, Miguel Roselló, Beatriz Preciado, Elsa Dorlin, entre otros/as.

dado que dichos autores/as han planteado las siguientes formas de estudiar al sujeto, en función de los diferentes contextos y variables que atañen a la realidad transgénero.

### **CATEGORÍA MÉDICA TRANSEXUAL, PATOLOGIZACIÓN Y PSICOPATOLOGIZACIÓN.**

Las configuraciones médicas de la transexualidad la han interpretado a modo general, como aquellos/as que no se identifican con el sexo biológico con el cual nacieron, aquello en los términos normativos corporales y psíquicos. Conforme a la psicología y la psiquiatría, la última edición del DSM-V (2014) elimina la transexualidad como enfermedad mental y la traslada a la noción de *disforia de género*, señalándose esta última como una “marcada incongruencia entre el sexo que uno siente o expresa y el que se le asigna” (p.240). No obstante, como señala Roselló (2013) “esta nueva puesta en discurso de la transexualidad pone el acento en la insatisfacción o malestar -disforia- que provocarían las identidades de género no normativas” (p. 59-60). Y pese a que la transexualidad no incluya variables importantes a la hora de gestionarla, porque los paradigmas que plantean las visiones dominantes no son suficientes puesto que están arraigadas en el imperio médico (Roselló, 2013).

Por estas razones, se bosqueja que existen limitaciones en la definición, gestión y práctica de la transexualidad. Al adoptar un modelo patologizador y psicopatologizador que -re-produce el conocimiento científico, en torno a los géneros y las sexualidades como apreciaciones que inmovilizan ensamblajes médicos, legales y sociales (Roselló, 2013). Frente a esto, aquellas mujeres transgénero que no deseen realizar en conjunto la cirugía de reasignación de sexo y hormonar sus cuerpos, no son candidatas para la transexualidad ideológica tradicional. Lo anterior se expresa con claridad en la siguiente apreciación de Butler:

La mayoría de las veces es la posición esencialista de género la que debe expresarse para que la cirugía transexual tenga lugar, y que alguien que llega con un sentido de género tan variable lo tendrá más que difícil para convencer a psiquiatras y doctores de que realicen la cirugía. (2006, p. 107)

Siguiendo con esta idea el régimen heterosexual se articula con herencias ideológicas binarias o cisgénero<sup>12</sup>, reproducidas a través de saberes dominantes que patologizan y psicopatologizan. En efecto, estos discursos de saber-poder actúan como *juegos de la verdad* (Foucault, 1999) configurando a la transexualidad como una enfermedad mental, que debe ser tratada o corregida para encasillar en los marcos de inteligibilidad, afín de postular a vidas reconocidas, vivibles y legítimas (Roselló, 2013). Por lo tanto, estos discursos médicos que gestionan la transexualidad, se articulan a un régimen normativo y, en consecuencia, al disciplinamiento de los cuerpos. Tal como dirá Foucault en relación a la biopolítica, bajo la dualidad del binarismo de género femenino-masculino; en particular los equipos médicos vigilan y observan los comportamientos de aquellos/as intervenidos/as aplicando un dispositivo de saber a la persona y su cuerpo (Butler, 2006).

Ahora bien, en cuanto al acceso de las mujeres transgénero a este medio sanitario para alcanzar reconocimiento a través del tratamiento hormonal o la cirugía de reasignación de sexo; se destaca la dificultad del encuentro con estos/as profesionales de la salud que las consideran portadoras de un malestar, con la intención de corregir - disciplinar- a través de la categorización de la disforia de género. Destacándose un régimen normativo “por ello lo patológico es designado a partir de lo normal” (Canguillhem, 1971, p.19), normalidad que se distancia del tránsito experiencial y comprensivo de una mujer transgénero, sosteniendo como base las categorizaciones hombre-mujer, por medio de un saber que poco abre sus fronteras. En tanto, las identidades y corporalidades transgéneros resultantes son preconcebidas y performadas (Butler, 2006), donde actualmente se continúan utilizando protocolos médicos patologizantes y psicopatologizantes, que conducen a procedimientos normalizadores dentro de la diferencia sexual.

En consecuencia, la población transexual se ve gestionada por un modelo médico tradicional patologizador y psicopatologizador que naturaliza el requerimiento de intervenciones médicas, para ajustarse a los parámetros de normalidad y salir de la anomalía (Roselló, 2013). Así, a través de normas se encapsula y conceptualiza vidas que son diagnosticadas sin reconocer estatutos de vida, construyendo cuerpos y posiciones subjetivas que a la vez son inhabitables o imposibles (Roselló, 2013).

---

<sup>12</sup> Según Suarez et al. (2016) ser cisgénero es “cuando la expectativa social del género de la persona se alinea con el sexo asignado al nacer. En consecuencia, existen mujeres y hombres cis. (p.15)

Por último, y a propósito de esta gestión de los cuerpos idealizada, cabe destacar de Butler (2006) que lo profundo debe sostenerse por sobre y en contra de la superficialidad de los médicos, por tanto, esboza negarse a ser reducido/a por la parte del cuerpo adquirida y no ser valorado por *lo que hay entre las piernas*, en el sentido de justificar la valoración como persona no así de lo corporal. Ahora bien, la categoría patológica no sólo se concentra en la transformación corporal radical, sino que también en mecanismos que controlan socialmente las identidades (Missé & Coll-planas, 2010), aquello se articulará en los próximos párrafos.

## **GÉNERO E IDENTIDAD TRANSGÉNERO FEMENINA**

A razón de las reflexiones anteriores, cabe mencionar que la noción de género repercute tácitamente en los saberes dominantes médicos -o saber-poder-, como también en las trayectorias y experiencias vitales de mujeres transgénero. Al respecto de estas últimas, la repercusión del género se extiende por los espacios públicos y privados, siendo estas deslegitimadas por las ideologías de género por representar prácticas sexuales y de género minoritarias (Butler, 2007). Ahora bien, conviene destacar lo que la misma autora referirá al respecto: “el género es el aparato a través del cual tiene lugar la producción y normalización de lo masculino y lo femenino” (Butler, 2006, p.70). Por tanto, el género se asienta a partir de construcciones ideológicas socio-políticas y culturales, conforme al binarismo de género y la heteronormatividad, otorgando un carácter histórico a la producción de normas y a la naturalización del binarismo hombre-mujer. A propósito de dichas limitaciones heterosexuales, Preciado (2019) las refiere como “el universo entero cortado en dos y solamente en dos” (p.23), o bien, Wittig (2006) dirá que “asumimos que hombres y mujeres siempre han existido y siempre existirán” (p.33).

A partir del contexto ideológico precedente, cabe agregar que, el hecho de encarnar a una transgénero femenina conlleva verse enfrentada a diversos signos de subordinación (Butler, 2007), dado que aquella parte es implícita a la condición femenina de ser un sujeto de la opresión (Dorlin, 2009), conforme al orden de una sociedad heteronormativa o sistema patriarcal. En efecto dicha transgénero femenina se verá sumergida en -o influenciada por- ideologías de género machistas y simbólicas -roles de género- desplegadas por lo general en diferentes contextos de su existencia, es decir, dicha mujer se encuentra preconcebida desde las normas de feminidad (Butler, 2006).

Consecuentemente, dichas dominaciones inscriben legados simbólicos y materiales importantes, en sintonía con ello, Butler señala que “la descripción sexista ya funciona como una ideología poderosa” (2007, p.15), o bien, Preciado (2019) interpretará desde su propia experiencia “por primera vez en mi vida siento que toda esta violencia que resurge no es más que el último gesto desesperado de la masculinidad tradicional abusiva y violadora” (p.14). Por lo tanto, las visiones ideológicas señaladas forman parte de un sistema de poder fundamental, por medio de la regulación de conductas y la negación de las prácticas de libertad (Foucault, 2005). Wittig (2006), por su parte dirá que dicho sistema se basa en la opresión de los hombres hacia las mujeres, y al mismo tiempo, produce doctrinas de diferencia entre sexos para justificar la opresión.

A estas alturas, es fundamental poner de manifiesto que las anteriores reflexiones, hacen eco en una experiencia vital transgénero. En definitiva, la transgénero femenina es situada involuntariamente en un complejo escenario para vivir su identidad de género sentida, esta última, es definida como la percepción subjetiva o -vivencia interna- que el sujeto tiene de sí mismo/a en relación al género. Simultáneamente, dicha identidad puede coincidir o no con el sexo biológico, tal como lo refiere Dorlin (2009) “el sexo biológico no determina la identidad sexual de los individuos (de género y de sexualidad)” (p. 33). De esta manera, la transgénero femenina en transición y desarrollo es performada, como también subjetivada por una serie de prácticas y discursos normativos, en función de técnicas positivas del poder (Foucault, 2001). Desde donde se transmiten mensajes que idealizan - o circunscriben- identidades y roles de género, subjetividades, corporalidades, afectos, relaciones y simbolizaciones. Lo anterior, asegura la existencia social y el reconocimiento legal dejando fuera del marco de inteligibilidad u habitabilidad (Roselló, 2013) a aquellas mujeres transgénero que no desean someterse a cirugía o administrar hormonas. En definitiva, una población transgénero en postura de resistencia y rechazo del estereotipo de género femenino, porque se ha establecido al género fundamentalmente como única matriz a través de la coherencia binaria (Butler, 2006).

En consecuencia, las mujeres transgéneros son gestionadas y reguladas por la consigna de representar géneros incoherentes e ininteligibles. En concreto por “sentir que los términos por los que soy reconocida convierten mi vida en inhabitable” (Butler, 2006). Siguiendo el sentido de la coherencia binaria Butler (2006) interpreta que “la cuestión de

quién y qué se considera real y verdadero es aparentemente una cuestión de saber. Pero es también, como Foucault aclara, una cuestión de poder” (p.48), consecuentemente, el saber-poder se disfarzaría una ontología que legitima operando ambos conjuntamente, por tanto, cabe preguntarse a este punto “¿el mundo de quién se legitima como real?” (Butler, 2006, p.90). Por dichas razones la identidad transgénero femenina significaría en algunas de estas mujeres a una clase de identidad-condena (Roselló, 2013). Es por esto que Butler acuña la teoría de la *performatividad de género*, que en palabras de Duque significa “para esta teórica, la orientación sexual, la identidad sexual y la expresión de género, son el resultado de una construcción-producción social histórica y cultural” (2010, p.28), con la clara intención de expresar que el género se construye a través diferentes prácticas reproductivas. Particularmente, una identidad femenina transgénero se enfrenta habitualmente, tanto en espacios públicos como privados a las expectativas de otros/as además de las propias. Butler señala que “en ese lenguaje y en ese contexto tenemos que presentarnos a nosotros mismos como seres limitados, distintos, reconocibles, delineados, sujetos ante la ley, una comunidad definida por la heterogeneidad” (2006, p.39), es decir individuos dóciles y útiles en una sociedad disciplinaria (Foucault, 2005).

Es por este motivo que se incorpora para dar cuenta del contexto transgénero femenino, la noción de interseccionalidad, como aquella intersección de varias relaciones de poder (Dorlin, 2009), específicamente de dominaciones y opresiones que experimentan las mujeres sin distinción alguna, quedando inmersas en relaciones dinámicas y complejas de saber-poder las cuales han sido mencionadas previamente. Existiendo, por lo tanto, una interseccionalidad inherente a toda relación de dominación (Williams, 2005 en Dorlin, 2009). Las diferentes relaciones de dominación, por lo tanto, pueden desplegarse de forma doble hasta cuatriplicada, suponiendo que cada relación de dominación se añade a la otra (Dorlin, 2009). De ello se logra desprender que estas relaciones de poder se articulan desde una óptica según el racismo, la misoginia y el clasismo, el sexismo, entre otras; por ejemplo, la discriminación que ocurre en el caso ejercer el trabajo sexual. En efecto la interseccionalidad coopera en la apreciación de que la transgénero femenina puede llegar a enfrentar diferentes clases de dominación, ya sea por su género, trabajo, origen, color de piel, o clase social.

## SUBJETIVACIÓN, PRECARIZACIÓN Y VIDAS EN RESISTENCIA

Siguiendo la línea de las nociones que entretengan la experiencia vital transgénero, en adelante se articulan las nociones saber-poder y subjetivación. Dado que, para Foucault, todo aquello está atravesado por un poder ideológico según dispositivos de poder que producen al yo como sujeto (Vignale, 2013). En el mismo sentido, cabe destacar que Descartes facilitó la posibilidad de comenzar a entender la subjetivación, al respecto de definirla como el manejo del ordenamiento de la realidad del sujeto; es decir, ordenar la mente en razón de la propia subjetividad. Posteriormente, la subjetivación para Foucault (2008) corresponderá a descifrar “cuáles son las formas y las modalidades de relación consigo mismo por las que el individuo se constituye y reconoce como sujeto” (p.12, citado en Vignale, 2013), por tanto, para la perspectiva foucaultiana el individuo se objetiviza a través de las prácticas de objetivación para ser sujeto y a través de ser objetivado. Prácticas donde dicho sujeto es “dividido en el interior de sí mismo o dividido de los otros, este proceso hace de él un objeto” (Foucault, 1990, p.21).

Lo anterior permite comprender esta dinámica en la que es importante “articular las relaciones de poder con las formas de conocimiento y los modos de subjetivación” (Foucault, 2005, p.26). Así, la subjetivación se define como los modos en que el poder se ejerce en las subjetividades, las moldea y las produce, en este caso del contexto de una transgénero femenina. Ahora bien, aquellas formas de relacionarse con uno/a mismo/a Foucault (1977) las ilustra como las *tecnologías del yo*. Mientras tanto, los dispositivos de poder como los discursos -o formas de saber- y prácticas del conocimiento científico (Foucault, 1990) establecen, una verdad constituida y formada que el mismo autor llamará *juegos de la verdad*. Estos guardan relación directa para el autor con la *política de la verdad*, entendida como “aquellas relaciones de poder que circunscriben de antemano lo que se contará o no como verdad” (Vignale, 2013, p.15). Por tanto, existe una práctica constante que opera desde el encuentro de unos/as con otros/as en espacios públicos y privados, como una forma de gobernarse entre éstos/as, pues las instituciones de socialización y resocialización sujetan la producción social en formas autoritarias de subjetividad (Foucault, 2005).

Por lo tanto, la ininteligibilidad está íntimamente ligada a los modos de ser reconocidos como sujetos bajo esta perspectiva, lo que se relaciona directamente con la

realidad transgénero; reflejándose cómo el sujeto entra en este juego de la verdad (Foucault, 1999). En efecto, la mujer transgénero no entra en este juego si no se ciñe a las expectativas de dichos modos, de esta forma, no le es posible ser bajo dicho régimen de verdad, resultando un ser imposible que puede ser “obligándolo a aproximarse a un ideal, una norma de conducta, un modelo de obediencia” (Butler, 2001, p. 97). Develándose entonces, una apropiación de la subjetividad del sujeto, lo que se articula precisamente con la matriz estructural y rígida que la población transgénero enfrenta en sus trayectorias, un conocimiento preconcebido de la mujer transgénero, como ya se ha señalado anteriormente. En ese sentido, se puede expresar por parte de esta población una constante pugna personal *entre lo que quiero ser y lo que soy*. En esta misma línea Butler (2006) se plantea la pregunta “¿qué normas me constriñen cuando empiezo a preguntarme en qué me puedo convertir?” (p.90), en efecto, una transgénero femenina puede ser puesta en tela de juicio en su identidad y corporalidad, por medio de lo que se considera como vida humana (Butler, 2006). Aumentando aún más la precarización de aquellas vidas transgénero simbolizando la resistencia, pues a propósito de esto último, Vignale (2003) reconoce la existencia de “formas de resistencia desde la propia subjetividad” (p.15) –ideas que se abordarán en mayor profundidad más adelante–. En definitiva, comprender los efectos de subjetivación foucaultianos guarda relación con introducir el contexto y el lugar de representación de un sujeto -transgénero femenina-, como también preguntarse por cuál ha sido el recorrido -trayectoria- para que estos juegos de la verdad sean de una en manera particular.

En resumen, se pone de manifiesto que en el campo de la transexualidad se ha insistido en utilizar dispositivos que la configuran desde las ideologías dominantes, dado que se ha desplegado todo un aparataje de poder-saber compuesto de condiciones corporales, materiales, inmateriales, humanos y no humanos; que precisamente articulan esta red ideológica. Al respecto de cómo opera dicha red y las posibilidades de ser para una transgénero femenina, y a propósito de la noción de performatividad de género, Butler reflexiona “¿en qué puedo convertirme en un mundo donde los significados y límites del sujeto están definidos para mí de antemano?” (2006, p.90).

Podemos ver que la noción de *precariedad* en relación con los efectos de subjetivación resulta significativa, a la hora de dar cuenta de las experiencias vitales de

mujeres transgénero, pues el resultado de encarnar sus existencias bajo el ojo ideológico categorizador de sectores políticos, sociales y culturales las violenta, estigmatiza y excluye. Para Butler (2006) “venimos al mundo ignorantes y dependientes y, hasta cierto punto, permanecemos así” (p.44), lo que determina una precariedad existencial que por lo general es común para la comunidad transgénero, pues además, se le adiciona una serie de otras formas de precariedad determinadas por circunstancias sociales y políticas particulares. En cierto sentido, el imaginario social propicia la precariedad, dado que una parte de la sociedad se mantiene ignorante y excluyente de la problemática que aquí abordamos. Así, la transgénero femenina es “reducida a unas condiciones de existencia precarias, sin vínculo con una población que hubiera podido sostenerla” (Foucault, 1976, p.283). En consecuencia, el resultado frente a esto pueden ser vidas precarizadas y articuladas con la discriminación, violencia, estereotipación, odio, incluso criminalización. Lo anterior se puede traducir fundamentalmente, a pocas oportunidades laborales, transfobia y ausencia de reconocimiento legal y social.

Cabe destacar que dicha transfobia se puede articular con la gran cantidad de homicidios, ataques en público y suicidios entre la población transgénero, lo equivalente a estar más cerca de la muerte para algunas mujeres transgénero; en otras palabras, viviendo la vida como una apuesta al riesgo un logro frágil que exige valentía (Butler, 2007). A modo de ejemplo, el trabajo sexual es considerado constantemente por muchas mujeres transgénero como medio de supervivencia, no obstante, dicho espacio puede llegar a ser muy violento para muchas, desde el momento en que salen a la calle.

Ahora bien, pese a las circunstancias precedentes, cabe poner de manifiesto que ha existido un ritmo creciente de voces en tensión por medio de las disidencias sexuales y el activismo, las teorías y movimientos *queer*. Tales apropiaciones de agencia y autonomía corporal han sido expuestas como una posición política de vidas en resistencia, alternativa a las ideologías, por tanto, se desprende la creación de un sujeto diferenciado: con reivindicaciones y luchas propias (Escobar, 2013). Butler por su parte indica “cuando luchamos por nuestros derechos no estamos sencillamente luchando por derechos sujetos a mi persona, sino que estamos luchando para ser concebidos como personas” (Butler, 2006, p.56), a modo de desnaturalizar o *desujetarse* del pensamiento establecido de las diferentes legitimaciones y opresiones que les rodean. En sintonía con lo mismo, se está

dando una seria crítica y cada vez más extensa respecto al dimorfismo idealizado del género dentro del mismo movimiento transexual (Butler, 2006). En tanto, ser mayormente críticos/as con la verdad impuesta permite la desujeción del sujeto dentro de toda esta política de la verdad, a modo de problematizar el pensamiento establecido (Foucault, 2005).

Por último, se pone de manifiesto que la lucha en el contexto nacional por el reconocimiento de la Ley de Identidad de Género, o la aprobación de la Ley de matrimonio igualitario, logran dar cuenta de que estas posiciones críticas en acción, han permitido algunas transformaciones significativas en materia de derechos humanos en el país.

## VIII. MARCO METODOLÓGICO

---

### TIPO Y DISEÑO

Para la realización de este estudio se optó por el tipo de investigación descriptiva y analítico-reflexiva para “caracterizar globalmente el evento de estudio e identificar sus cualidades específicas” (Ortiz, 2015, p.36), para alinearse a las condiciones particulares de existencia de una mujer transgénero con la elección de un caso único de investigación. De acuerdo a Ortiz (2015) “la investigación descriptiva trabaja sobre realidades” (p.35) por lo que esta aproximación metodológica permite un trabajo profundo sobre la interioridad (Arfuch, 2013) del sujeto de investigación, articulado con la identidad de género y la subjetivación con vistas de analizar, clasificar y establecer relaciones entre diversas variables (Ortiz, 2015) presentes en el contexto de la población transgénero. Por tanto, la finalidad del estudio descriptivo “es exponer las características de los fenómenos” (Ortiz, 2015, p.35), lo que en este caso en particular se realizará por medio del diseño biográfico y experiencial el cual se detallará a continuación.

El diseño de la metodología del presente estudio se adscribió a lo cualitativo, biográfico y experiencial cabiendo destacar que estas dos últimas vías empíricas en la práctica acceden a la narrativa del sujeto de estudio, siendo fundamentalmente complementarias entre sí. Asimismo, ambas se articularon con el trabajo biográfico, por ello la aplicación metodológica en función de la historia de vida y autobiografía, proporcionó la base más adecuada para el desarrollo de la reflexión y articulación

constante con los objetivos del estudio, en el sentido de sacar el máximo provecho del material recabado para abordar a cabalidad todo aquello que se entrecruza en la experiencia de ser para una mujer transgénero interactuando con el mundo.

A estas alturas, cabe poner de manifiesto, que el mencionado estudio se alejó de ser únicamente el rescate de una historicidad (Arfuch, 2013) o biografía del sujeto de investigación. Pues a través de lo anterior se facilitó el hecho de dar cuerpo a la singularidad individual y social del sujeto de investigación. Pues a través del relato “se trata de conocer cómo se crea la estructura básica de la experiencia, su significado, mantenimiento y participación a través del lenguaje y de otras construcciones simbólicas” (Cordero, 2012, p.51). En concreto, las ventajas del diseño biográfico y experiencial permitieron la aproximación a las interacciones y experiencias vitales del sujeto de investigación, para deconstruir el mundo interpersonal como el sociocultural, lo público y privado respectivamente. A propósito de recuperar la voz y el contexto del sujeto de investigación en sintonía con el análisis y reflexión de sus condiciones de existencia. De modo que la metodología del presente enfoque fue interdisciplinaria, puesto que permitió analizar la construcción del relato de vida desde distintos saberes y perspectivas. Por tanto, cabe dar cuenta, que las visiones de algunos/as teóricos/as han reseñado que utilizar en las ciencias sociales el relato de vida como herramienta metodológica ha demostrado importantes desarrollos.

## **ENFOQUE Y MÉTODO**

Siguiendo el sentido anterior, se escogió el enfoque de historia de vida puesto que fue el más apropiado para el desarrollo óptimo en el abordaje de la trayectoria de una mujer transgénero a través del relato autobiográfico. Lo anterior, en el sentido de utilizar la voz protagonista proveniente de un testimonio personal (Lozano y Jorfe, 1997). Justificando en concreto que la historia de vida se ha planteado como un medio de recuperación de la palabra” (Barreto y Puyana, 1994, p.190). En efecto “uno de los métodos utilizados en la investigación cualitativa que ayuda a describir en profundidad la dinámica del comportamiento humano es el biográfico, el cual se materializa en la historia de vida” (Cordero, 2012, p.51). Por ello el presente enfoque permitió reflexionar y analizar desde las vivencias de la narradora, entendiéndola como una identidad narrativa (Ricoeur, 1985)

consecuentemente, una otredad constitutiva de sí misma que permite la puesta de sentido a través de la narrativa (Ricoeur, 1985).

Por lo anterior, la historia de vida es “una estrategia de la investigación, encaminada a generar versiones alternativas de la historia social, a partir de la reconstrucción de las experiencias personales” (Barreto y Puyana, 1994, p. 186). En ese sentido, la intención fue proveer una práctica investigativa que permita la comprensión del cómo se articula la dimensión social con la individual; dado que para Barreto y Puyana (1994) “es posible afirmar que mediante la historia de vida se revelan diversas facetas de la vida personal, familiar y social que no logran ser detectadas por otros recursos de investigación” (p. 190). Reflejándose lo relevante que fue aproximarse al sujeto de investigación desde distintos saberes dado que enriquecieron el trabajo investigativo.

Se vinculó por tanto un método que se orientó conforme a la construcción de significados, representaciones, asignaciones de sentido, valores, formas de pensamiento, ideologías, el imaginario social, entre otras. Con el objeto de reconocer y dar cuenta a través del relato que el lenguaje crea realidades y las constituye de determinadas maneras, a partir de prácticas discursivas y sociales cargadas de creencias, valores e ideologías.

La historia de vida se articula con las diferentes nociones que se han abordado y estructuraron este trabajo investigativo permitiendo además, realizar el cruce con elementos metodológicos provenientes del Análisis Crítico del Discurso (ACD), en el sentido de recoger la subjetividad e identidad presentes en la práctica discursiva y social que se desprende del relato autobiográfico, para distinguir todas las relaciones de poder implícitas en una experiencia de vida como un recurso que permite materializar la desigualdad social que le interesa a este tipo de análisis.

## **TECNICAS DE OBTENCIÓN DE INFORMACIÓN Y PRODUCCIÓN DE DATOS**

En cuanto a las técnicas de obtención de información, se comenzó con la realización de tres entrevistas etnográficas de carácter personal. Con la premura de comprender lo indispensable que es aquella herramienta testimonial, y por tanto sacar el máximo provecho de la historia de vida de la entrevistada. A modo de reconstruir su trayectoria y reconocer la experiencia conforme a su historia de vida en conjunción con el marco público

y privado, pero también con el proceso de cambio de género, su impacto e interacción con las ideologías expresadas a través de significados que les preconiben de cierta forma.

La estrategia de producción de datos, no fue una búsqueda instantánea dado que en primera instancia se estableció contacto una agrupación, donde hubo dos potenciales candidatas que finalmente no accedieron a realizar el estudio. No obstante, al buscar con contactos cercanos a la universidad permitieron dar con una persona que conocía a la entrevistada, y de ahí en adelante se logra acceder a ella y a su tiempo, pese a ser una mujer transgénero con bastantes actividades diarias. En efecto las entrevistas se lograron realizar durante 3 meses ocurriendo cada entrevista una vez al mes.

Por otra parte, la práctica investigativa se orientó a poner atención en delimitar la información extraída de la entrevistada, en virtud de realizar el trabajo en sintonía constante de no alejarse de los objetivos y los tópicos de investigación. Asimismo, de dialogar constantemente con los diferentes aspectos proporcionados por aparatajes estructurales e ideológicos que formaron parte de esta realidad particular; y también en función de dar cuenta de la experiencia personal transgénero en espacios personales, institucionales, médicos, socioculturales y políticos de la entrevistada. Con la clara intención de abarcar los múltiples aspectos que entretujan la construcción de una identidad transgénero, lo que al mismo tiempo produce efectos de subjetivación en la trayectoria de esta. Se procuró por ello ocupar el espacio biográfico de la experiencia para identificar los contextos dinámicos de desarrollo, crecimiento y transformación al respecto del discurso-relato experiencial en función de la historia de vida de la entrevistada. De este modo, se pretendió abarcar en dicha narrativa una mirada a nivel micro y macro en atención constante a los efectos de subjetivación y construcción de identidad.

Por último, cabe destacar que por circunstancias de la pandemia sanitaria del COVID-19, debió utilizarse el dispositivo virtual de las tele-entrevistas, reconociendo de antemano el hecho de que es un nuevo medio de trabajo investigativo. No obstante, bajo estas condiciones más impersonales de entrevistar se consideró imperante que la postura de la investigadora debió posibilitar un espacio seguro de confianza. Lo anterior articulado a realizar una práctica y postura investigativa sensible, empática y comprensiva.

Las anteriores premisas de obtención de información fueron expuestas para manifestar la importancia de extraer el máximo de material que demandó el desarrollo de este trabajo, para alcanzar la manera más idónea según las perspectivas en la línea crítica sociológica, psicológica, antropológica, histórica y de género. Por último, a modo de evitar el sesgo investigativo se estableció la necesidad de promover una praxis de escucha rigurosa, para que permitiese el mayor acercamiento posible al análisis reflexivo trazado por el relato e interlocución de la entrevistada.

## TÉCNICAS DE ANÁLISIS DE DATOS

Para el propósito del análisis este fue abordado en por medio de las diferentes estructuras ideológicas de poder presentes en el contexto de vida de la entrevistada. Por ello se pone de manifiesto la utilización de algunos de los planteamientos del Análisis Crítico del Discurso (ACD), cuyo “se centra en el análisis discursivo y estudia, principalmente, la forma en que el abuso de poder y la desigualdad social se representan, reproducen, legitiman y resisten en el texto y el habla en contextos sociales y políticos” (Van Dijk, 2016, p. 204), a propósito de contemplar aquellos contextos que de alguna manera posibilitan distintos tipos de dominación porque interactúan con las experiencias transgénero.

Dicho lo anterior, es pertinente acentuar que el ACD se enfoca en el uso del discurso de los grupos sociales y se asocia a problemáticas en el orden del género, la pobreza o el racismo entre otras. Porque son formas discriminatorias, reproducidas y perpetuadas en escenarios como los medios de comunicación, entornos políticos y religiosos. En definitiva, el ACD permitió entender los elementos que se presentan en múltiples campos de interacción y construcción en vida colectiva (Pardo, 2012). Legitimados en las subjetivaciones e identidades transgénero a través de prácticas discursivas y sociales.

Se desprendió del ACD el hecho de “realizar un análisis para desnaturalizar o deconstruir las relaciones de jerarquización e inequidad que se constituyen y legitiman en el uso lingüístico” (Zavala, 2012), puesto que dicha mirada es fundamentalmente acorde a las premisas que performan al *sujeto ideal transexual*. En consecuencia, el ACD permitió hasta cierto punto visibilizar el vínculo existente de discurso y poder (Zavala, 2012). Por tanto, es importante enfatizar que el “ACD puede ser visto como una reacción contra los

paradigmas formales dominantes” (Van Dijk, 2016, p. 206), lo cual se articuló con el marco y contextos propuestos de la presente investigación.

Al mismo tiempo, se reconoce por medio de Van Dijk (2016) que la noción fundamental del trabajo ACD es la del poder en particular, del poder social o institucional. Por ello, este ACD puede actuar como una “fuerza contra el abuso discursivo de poder” (Van Dijk, 2016, p. 216), a modo de dar cuenta de la relación entre el uso del lenguaje y el ejercicio del poder (Pardo, 2011). Conceptos que se articularon con los fundamentos teóricos principales del trabajo, pero además con el ejercicio de resistencia que brota del activismo transgénero. Esto se leería según el ACD como un ejercicio de cambio social (Zavala, 2012) que conlleva tomar lugar de acción desde la propia subjetividad.

Ahora bien, para comprender y desarrollar el actual estudio con enfoque crítico es importante articular la existencia de los discursos y las representaciones sociales o *repertorios interpretativos* (Zavala, 2012) porque estos histórica y socialmente han sido transmitidos y reproducidos por los dispositivos de saber-poder foucaultianos. En efecto, la importancia del relato biográfico revistió al momento de dar cuenta de cómo estos discursos o representaciones simbólicas de la realidad son naturalizadas de forma invaluable para verse objetivo y normal (Zavala, 2012). Lo anterior conforme a “un vasto repertorio de acciones naturalizadas en la vida cotidiana” (Foucault, 1980 citado en Van Dijk, 2016, p.207). Acciones desarrolladas en prácticas discursivas y sociales, justificándose la utilización del presente enfoque y noción crítica, para dar cuenta de cómo estas prácticas y discursos residen y operan directamente en la experiencia de sí misma en la entrevistada. En función del discurso de su historia de vida, cuyo permitió dar forma a una serie de elementos presentes que, representados por la ideología se desarrollan desde un lugar de poder que merma construcciones de identidades de género y efectos de subjetivación de una mujer transgénero.

Por lo tanto, se configuró un trabajo de análisis que en concreto reconoce que “los discursos orientan el actuar en la vida social” (Pardo, 2011) en lo particular, la perspectiva de comprensión del mundo y formas de vincularse de la entrevistada con este mundo. Dado que en un ideal transexual se encuentran implícitamente influenciadas las maneras en que el lenguaje es usado (Zavala, 2012). Es decir, el lenguaje cotidiano cargado por ideologías que crean realidades, formas de vivir la vida y entender el mundo, esta noción

fue fundamental para el análisis del presente trabajo; sumado a la idea de cómo se performa aquel ideal transexual desde las diversas ópticas ideológicas de sexo y género. En definitiva, lo anterior comprendió un análisis crítico unificado con aspectos contextuales y experienciales de la entrevistada a nivel micro y macro con miras de acercar las brechas del análisis.

Por último, lo anterior da paso a poner de manifiesto que “los analistas críticos del discurso toman una posición explícita y, de esa manera, buscan entender, exponer y, fundamentalmente, desafiar el abuso de poder y la desigualdad social.” (Van Dijk, 2016, p. 204). En ese sentido, se confirmó la necesidad de una perspectiva interdisciplinaria con miras de abordar integralmente el sujeto de investigación integrando las dominaciones de poder. Pues bien ilustra Zavala en el mismo sentido al reflexionar que la teorización del ACD figura en torno a la compleja y multifacética relación entre sociedad y discurso, señalando la necesidad de una investigación interdisciplinaria (2012).

Por lo tanto, la importancia del uso del ACD para el presente caso fue fundamental en el sentido de trazar el trabajo analítico crítico, en función del dinamismo del contexto a investigar: las relaciones de poder discursivas, implicancias ideológicas y problemáticas sociales a resultantes de prácticas discursivas y sociales conforme a una experiencia histórica y actual. A razón de contemplar cómo una mujer transgénero se articula con aquello, en sintonía con la propuesta de Pardo que incluye un análisis del ejercicio de poder discursivo que se encausa a visibilizar lo diferente a saber la otredad (2011).

## **CONSIDERACIONES ÉTICAS**

De acuerdo a las pertinencias éticas, en primera instancia se contempló la importancia de entregar el consentimiento informado a todas las potenciales entrevistadas. A modo de exponer la postura ética de la tesista en este trabajo investigativo. Bajo la consigna del tratamiento de los datos personales forma anónima y confidencial o por el caso contrario y como fue en el presente, donde la entrevistada prefiera que su nombre sea expuesto<sup>13</sup>. En segundo lugar, se adoptó una postura investigativa con miras a lograr integrar las implicancias que residen en la naturaleza del

---

<sup>13</sup> Esto, aunque no es lo habitual para la investigación en general, suele utilizarse en el caso de la metodología de la historia de vida pues, por una parte, se expone información que podría permitir identificar a la persona que participó en el estudio, y por otra, porque en algunos casos suele utilizarse esta metodología con personas de cierta notoriedad pública.

estudio de una historia de vida, postura que exigió desarrollar el trabajo desde un lugar libre de prejuicios y estereotipos tanto simbólicos como materiales ideologizados. En constante reflexión y respeto de la historia y experiencia de vida con la finalidad de velar por la coherencia teórica, pero también práctica por medio de actuar consecuentemente en función de evitar inconvenientes o herir susceptibilidades.

Ahora respecto del método de acceso a la realidad de la entrevistada utilizado fue pertinente tener presente de antemano, la delicadeza de un proceso autobiográfico que, en aspectos generales requirió promover un clima de confianza gradual para dar paso a una escucha atenta y profesional. Esto es puesto en cuestión, para permitir que todos los elementos presentes en la experiencia de la entrevistada confluyeran de manera cómoda. Lo que conllevó asimismo respetar los tiempos de la narradora dado que esta asumió el rol principal como agente responsable de su relato (Cornejo, et. al, 2008).

Las consideraciones éticas también fueron pensadas con el propósito de aportar y exponer la importancia de abandonar perspectivas ideológicas que se circunscriben a formas patologizantes y psicopatologizantes, por las categorías de sujetos ideales previamente definidos, binarios y estereotipados en el terreno de investigación. Puesto que ejercer la práctica del modelo ideológico transexual en conflicto y deconstrucción, no representa al discurso teórico que pone en tensión el ideal transexual femenino.

Por último, se deja consignado que acordó la entrega de un ejemplar del presente trabajo investigativo a la entrevistada.

## IX. APARTADO DE RESULTADOS

---

### HISTORIA DE VIDA

---

#### COMIENZOS DE UNA TRANSICIÓN DESDE LA INFANCIA

En el colegio era como la Daniela<sup>14</sup> entre comillas porque yo era Ricardo, recuerdo que siempre tenía la instancia de que era líder bailaba en los colegios y en otros espacios<sup>15</sup>,

---

<sup>14</sup> En el presente apartado se utiliza primera persona en la voz de la entrevistada.

<sup>15</sup> Como las discotecas. Además, señala que, a lo largo de su trayectoria ha tenido diferentes participaciones como: ser jurado en Mister Gay, actuar para la red de "Actoras Travesti". Por último, tuvo apariciones en la televisión chilena como por ejemplo en el programa de TVN "El fruto prohibido".

y también era una persona muy metida y alegona. Tuve una infancia linda como persona discriminatoria sí después a lo largo. En aquel entonces comencé a curiosear, a conocer el tema de las hormonas por unas compañeras que vivían cerca de mi casa en La Pintana, y había chicas que trabajaban en circos. Y allí una compañera ya adulta “Bárbara” todavía recuerdo su nombre, siempre fue trabajando en los circos y comenzó ahí su construcción de cuerpo. Ella como que me motivó e inició en el tema de decir “hazlo y no mires para atrás, mira para adelante y siempre tienes que sacar esa fuerza de que tú eres tú”, entonces le di como chance y empecé a construir, a trabajar, a tomar hormonas, pero hasta cierta edad<sup>16</sup>.

Entonces los años que inicié como persona para poder verme y realizarme como mujer trans fue como que no hubo en la familia esa personalidad que te pudiera apañar<sup>17</sup>, mi mamá falleció a los 8 años, mi padre<sup>18</sup> no lo tenía. Así que no tuve familia como la de ahora de los chicos o chicas trans que la tienen allí. Tuve que transitar sola, pero con gente alrededor que son vecinos y amigos para poder ser la persona que soy ahora, en el sentido de que no soy, por ejemplo, drogadicta o alcohólica porque va con el tema de que yo quise avanzar y que me pudieran apañar en el colegio también, porque mi idea era seguir estudiando. Entonces cuando entre a la construcción del cuerpo a los catorce años, como que desde la familia empezaron a rechazar ese cuerpo de mujer decían “que el hombre se tenía que conjugar por ser con una vestimenta distinta”, e iban formando la construcción de que “había un maricón en la casa”, ahí como que te empiezas a expulsar de la familia y es mejor aislarse. Porque las compañeras sufrimos, vivimos violencia, vivimos discriminación y vivimos odio, aunque finalmente la barrera siempre la paso, porque como se dice “si tu abres una ventana te pueden abrir todas las otras ventanas”.

Al empezar la transición usaba una inyección que se llamaba *una al mes*, valía mil pesos, y tenías que ver qué efecto hacía, eso para mí fue un proceso porque recuerdo que yo le dije a la niña “¿quién me las iba a colocar?”. Las empecé a comprar, tomaba hormonas también en pastillas que antiguamente valían quinientos pesos y entre nosotras les llamábamos “la bomba”, en el sentido de que tenías que tomarte cuatro pastillas más la inyección, cáchate como era para poder ser. A veces caí en cama porque una se

---

<sup>16</sup> Cabe agregar que en el caso de D.A.P las hormonas fueron administradas de forma autónoma, es decir, fuera del contexto médico.

<sup>17</sup> Apoyar o acompañar en el proceso de transición de esta.

<sup>18</sup> Su padre es mencionado como alcohólico, desde el comienzo de su proceso de transición no aceptó su identidad transgénero.

automedicaba sola no teníamos la instancia de médicos. Al final dejé de tomar y dije basta porque mi cuerpo comenzó cada vez a desarrollarse más y a verse más relleno, y dije “no, tengo que dejar de engordar”. Para mí fue más como el proceso de empezar a actuar y pensar positivamente femenino, trabajar el cuerpo muy femenino y tenía que llamar la atención; como que esa era mi forma de decir “este es el cuerpo que una tiene que formar, trabajar, performar y realizar” sentí esas formas del rol de mujer.

## UNA MUJER TRANSGÉNERO HISTÓRICA CON LUCHAS Y CONVICCIONES

Soy una mujer trans activista histórica<sup>19</sup> “histórica” como me dicen, me gusta reclamar porque faltan derechos para las personas trans en el sentido de que se habla, pero no está legalizado, falta sobre todo en temas de educación, laboral y de cómo puedes ingresar al cambio de sexo y género, son muchas las temáticas<sup>20</sup>. Porque no es tan fácil como se dice hoy en día. Así que, veo que está escasa la historia de la trans de cómo la hemos vivido y luchado, antes éramos las personas raras y ahora no, no somos nada, no hablamos de las personas raras “hablamos de las personas que se han construido y formalizado”. Y como que nosotras les dimos el espacio para andar como quieran, porque antiguamente si nosotras andábamos así eran los insultos o los garabatos. Como que la historia se dejó de hablar, de cómo las personas trans adultas murieron o estamos vivas en este espacio que tenemos otra construcción, otra vida, un proceso de desarrollo de hormonizarse: de trabajar el cuerpo para poder construirlo. Y es un tema que veo cosas que a veces yo digo “me gustaría llegar y salir” y lo he hecho.

Me he formado pensando en que una no tiene que pensar que la persona se tiene que operar para poder ser trans o para poder cambiar el nombre, y hasta el día de hoy, todos me preguntan si me he operado y yo digo “no, yo no estoy operada, yo soy una persona trans, y trans voy a morir porque no me quiero poner ni sacar, ni nada”. Porque si no demuestras como eres vas a estar siempre detrás de una cortina diciendo lo que eres y lo que no, para mí tienes que sacar todo ese rollo, levantarte y pensar que es un día de sol y que todos los días vas a tener colores.

---

<sup>19</sup> A través de la entrevista personal por medio del podcast “Una mujer trans histórica. Entrevista a Daniela Arraño” del podcast: *Un gay en Chile*, D.A.P. refiere ser una referente para muchas de sus compañeras. Reconociendo que estas ven que “lucha por ellas” (Poblete, 2021)

<sup>20</sup> D.A.P. refieren “me emputece que mis compañeras no tengan vivienda, que estén en la calle” (Poblete, 2021)

Aunque es un tema que hay mucha discriminación hacia la mujer, la persona biológica y al género. Vi que había otras luchas ser mujer tiene que ver con todo, para mí la mujer tiene que disfrutar cómo es su vida, es decir trabajar y mantenerse. Yo veo que he demostrado que el cuerpo de la mujer tiene que ser cómo es, independiente de que una tiene que construirse como se dice una mañana para que el hombre te vea como mujer. Va con que tienes que jugar con el estereotipo de mujer, independiente la mujer que sea, por eso pienso que el tema de la antigüedad siempre quedó en otra instancia olvidando que las trans antiguas tuvimos que sobrevivir para tener el espacio de ser valorizada y ser mujer.

La decisión es de uno por eso yo digo que siendo trans me siento tan feliz, y feliz voy a morir con mi cuerpo porque al final la persona que se sienta transitada, tiene que ser como es, no tiene porqué definirse o sentir por otros porque al final una tiene que sentirse normal. Porque la persona que es otro tipo de mujer si no lo tomas de esa forma, quiere decir que no tienes la mentalidad, el chip, de que eres mujer o que actúas como mujer solamente lo actúas porque la otra te la está diciendo, no. Y de allí como que empecé a cambiar el chip hasta el día de hoy.

## **BÚSQUEDA DE OPORTUNIDADES Y CONSOLIDACIÓN**

Tuve que trabajar o salir de la casa para poder vivir, sentí que ahí tenías que buscártelas y ejercer el trabajo sexual<sup>21</sup> porque en el ámbito laboral no te daban la oportunidad, y así sobreviví hasta como a los veintitantos años. Conocí Bustamante cuando era bien intenso la policía era super discriminadora y ahí tenías que ir luchando y avanzando, y conociendo a las compañeras ahí es cuando hay que darle empoderamiento al trabajo. Conocí a muchas personas, compañeras, algunas están y algunas no están porque pasaron cosas, mataron compañeras y una se ha salvado de muchas cosas. El comercio sexual estaba muy ajeno, era un tabú cuando se hablaba y lo teníamos que hacer igual por un tema de sobrevivir, mantenerse y pagar las deudas.

Yo viví en la casa de mi mamá. Mi papá tampoco me mantuvo no me pago los estudios, no me dio de comer, pero a través de los vecinos de mi casa te invitaban un plato de comida y yo pucha me puse a trabajar a los 14 años en Ariztia con permiso como

---

<sup>21</sup> D.A.P releva que comenzó el trabajo sexual a los 17 años. (Poblete, 2021)

ayudante de cocina. Y ahí me fui formando a trabajar, a lo mejor era *el colita* que se tomaba el pelo en la cocina, y después quería seguir estudiando. Estudié. Hacía cosas me daban ganas y no me quede allí, sentí que me dieron ganas de luchar. Los amigos/as que estaban al lado mío no me discriminaban, al contrario, nunca me trataron de *mariconcito*. Sentía un apego tan afecto porque había gente que me apoyaba.

Ahora bien, fue una situación el tema de cómo me desarrolle por decir o cómo me eduque o tuve que educar para que los otros me escucharan. Porque tienes que primero escuchar, pero son cosas que con el tiempo una aprendió, cosas super bonitas y hasta el día de hoy me siento realizada como persona trans desde hacer una lucha distinta al decir basta de que te digan el *maricón*, y eso éramos nosotras antiguamente *travestiado* palabras fuertes.

En el 2010 estudié Mediación familiar y en conflicto de familia. Yo que hice, en la organización<sup>22</sup> me comenzaron a apoyar entré en la psicología porque tenía que hacerla entre pares: de que si tú eres trans tenías que apañar y darle apoyo a la compañera y ahí como que me decían “tení que estudiar y sacar un título”, pero ¿qué título?, “pero amiga si tú lo haces” ... “pero ¿qué?”, “tú haces un conflicto de familia”, “tus compañeras te cuentan toda su infancia, todo lo que pasa y tú les das consejos y apoyo”, “tú conflictúas el tema de tus compañeras ese es tu rol” y ahí como que dije ya po’. Busqué y la organización de salud sexual que es de Conchalí donde yo también del principio me formé. Hizo cursos para compañeras trans y mujeres hetero y lesbianas, ellas te metían en ese concurso y yo dije ya po’ voy a estudiar. Estudie dos años saqué la carrera como dos en uno, porque tenía hasta segundo medio, saque tercero y cuarto di unas pruebas no más y luego pase a estudiar. Yo decía “pero si no tengo los recursos” todos los meses cincuenta mil pesos y la carrera valía casi quinientas lucas, yo decía “no tengo por decir las 50 lucas”, y los compañeros me hacían el aporte para que yo no me dejara de estudiar, me juntaban el mes aparte de lo que yo también hacía. Y cuando termine la tesis fue como una cosa tan linda y yo salí de la sala, me abrazaron... me felicitaron y pase po’. Fue como una cosa que yo dije “¡nooooo de verdad que no!”.

---

<sup>22</sup> MUMS (Movimiento por la diversidad sexual).

De cuarenta y cinco éramos seis trans y de las seis quede yo. Todas las otras se fueron porque no les daba o no era lo que querían, o no había plata, o porque trabajaban de noche y no querían ir al otro día. No, yo trabajaba en la noche, pero al otro día igual iba con mis ganas y con mi entusiasmo porque había gente que me apoyaba.

Después yo viajé a Argentina. Los profes como que me dieron ese pase fui a conocer las cosas<sup>23</sup> y las traje para el curso, hicimos trabajos, los profes quedaron encantados me decían que yo era como un obsequio o una cosa u objeto que prácticamente había mucho que aprender, y yo quedaba como ¿en serio? ... “sí, tú tienes algo que todavía hay otras que no pueden aprender” y yo quedaba... profe no me diga. Tuve buenos profes.

Ahora soy asesora de aseo voy a cumplir tres años y creo que también es un esfuerzo estar en una empresa de aseo, el primer año como que no sabían quién era solamente que era comunista<sup>24</sup> por pasillo se decía, y después, me empezaron a conocer y hasta el día de hoy te digo que estoy tan feliz y contenta con esta pega que tengo un espacio en donde los jefes no es por tirarme flores, pero se pelean por decir en qué área quiero quedar. Que pasé a ser del área administrativa, yo me puse feliz, contenta cuando me informaron esa cosa. También forme la CUT porque las asesoras de aseo no tenían contrato y no tenían el tema del sindicato, y yo estoy adentro para pelear con las compañeras y ver los derechos.

En 2012 recibí la cédula. En el 2003 hice el proceso, trabajé en el tema de la identidad de género con toda la crisis de la intendencia hablando con los diputados y alcaldes, y ahí avance con otras dos organizaciones y con otras compañeras. Y el 2010 sale en el registro que es en el diario oficial, de ahí tuve que esperar dos años para que me entregaran la cédula.

## **DERECHOS TRANSGÉNERO, ACTIVISMO Y EDUCACIÓN**

Soy activista hace muchos años<sup>25</sup> tengo experiencia ya en temáticas de LGTBI en DDHH en personas trans. Fui la primera trans reconocida legalmente en cambio de nombre

---

<sup>23</sup> Contexto y temáticas transgénero.

<sup>24</sup> D.A.P. es militante del partido Comunista de Chile.

<sup>25</sup> Daniela lleva veintitrés años (aproximadamente) activa en algunas Organizaciones disidentes. Ejerciendo diferentes actividades en terreno, impartiendo talleres, ollas comunes, repartición de condones, campañas preventivas del VIH, como también en campañas políticas (franja del candidato presidencia Daniel Jadue, y entrega de volantes). Asimismo, la entrevistada participa en Sindicatos de su lugar de trabajo y su comuna de residencia.

e identidad de género<sup>26</sup>, que también hemos luchamos con ese tema. Por eso he tenido harto trabajo con harta gente, poblaciones, organizaciones, estudiantes y por lo mismo, nunca he sido una persona que llega a la casa y se queda todo el rato sentada. El tema es que es y ha sido un largo proceso para todas, en eso se está trabajando, así que todavía hay que seguir en organizaciones. No es que quiera estar en un altar pero me dicen “Daniela gracias a ti con los ejemplos que nos das siento que he podido hacer cosas”, niñas que me seguían desde chicas. Que hasta el día de hoy siento esa palabra de “yo me reflejo en ti”.

Por eso he luchado con precaución y con cuidado esa es la temática mía, el autocuidado de las mujeres trans históricas. En el sentido de las que hemos luchado desde los años 90 hasta la fecha con el tema de la política y de tener la instancia y el empoderamiento de trabajar con una, porque nosotros somos las que hemos luchado por nuestros cuerpos. Como dice Gladys Marín “hay que seguir luchando para no seguir muriendo”.

Pasaron procesos donde entré a trabajar en la organización MUMS de curiosidad en buscar como empoderarse con el tema de las hormonas. Y lo que hice fue investigar, trabajar en la organización haciendo proyectos y prevención (VIH). Ahí estuve con Claudia Rodríguez trabajamos, hicimos cosas, me empecé a empoderar y a fortalecer, después empecé a viajar a Buenos Aires, Sao Paulo, a hablar sobre el tema de que una va construyendo lo que necesita, y cuando una necesita ser una tiene que; creer, vivir y aceptar. Independiente de que hemos tenido noticias de que somos maltratadoras y violentadoras, o de todo un poco siempre se ha dicho que la noticia miente. Pero de ahí de sacar a flote o a la luz, el yo o lo trans no ha cambiado en nada porque la discriminación y la violencia hacia la población trans continúa en todos los países de Latinoamérica, hay muchas instancias en que hay que hablar. Estamos en un país que le falta educación e historia.

Años atrás cuando hacíamos talleres, intervenciones yo tenía que dar charlas, y siempre empezaba con esa palabra “estamos educando para que ustedes sean educadas” y ellas altiro “¡CÓMO!... ¡QUÉ!” y yo a ver qué estás hablando “pero cómo si la sociedad

---

Actualmente es coordinadora en MUMS, y además la participación en YouTube con el programa “Las escandalosas” de la misma organización, en donde se plantean temáticas de despatologización, prevención VIH, y el trabajo sexual, entre otras.

<sup>26</sup> Daniela llega a la Universidad de Chile a alrededor de sus 20 años, para comenzar a trabajar con el cambio de nombre legal. Allí “Lorena Lorca que era profesora, dio el chance de decir “no po’ si esa persona ya es la persona y hay que trabajar con ella y hacer el reconocimiento” y ahí como que había espacio para la primera trans sin cirugía y sin todas esas cosas” (Daniela, 2021)

nunca me va a hablar, no me va a aceptar”, yo decía “perdón estoy hablando de otro modo, palabra por palabra” y ahí empezaban como a lesear. Con las compañeras se daba esa instancia de tener también el refugio del trabajo sexual, que también hay que usar preservativo, el VIH, hablar de ese tema. Yo digo con orgullo soy rostro de ese tema hasta en eso hay que dar educación, y, al contrario, no es que te quieras victimizar.

También les hicimos educación a las auxiliares de cómo tratar a las personas trans cuando iban al consultorio a buscar o acompañar a una persona o familia. Educar para no operarse y ahora por lo menos está ese tema, porque antiguamente las compañeras querían todas operarse para poder cambiarse el nombre. Ahora me dicen Dani “ahora puedo ser tal cual y cambiarme el nombre” porque hay un tema de que si tú quieres mujer actúa como mujer, trabaja como mujer. Entonces les decía “si ustedes se educan antes de pasar por cirugías, ponerse implantes, arreglarse la nariz, ponerse pómulos, ponerse uñas eso es trabajar el cuerpo” no sacarte o ponerte. Siento que para mí entre comillas tomaba hormonas, pero era para que te crecieran las pechugas y toda esa cosa, pero después empezaron a salir los implantes y después a tener que cortárselo.

Forme muchas compañeras trans desde chiquititas que pensaban en operarse y hasta el día de hoy soy su madre, su ídola, porque ya son y la pensaron “no lo voy a hacer y voy a pensar como la Danish del amor”<sup>27</sup> porque eran otros tipos de sexo que ellas querían también, y yo les decía “piénsenlo antes de” porque no es fácil operarse a los 12 o 13 años y después tener una vida a los 20 años muerta, no. Hasta el día de hoy, las chicas tienen como 30 años y uff están felices porque también empezaron con ya, hagan esta bomba con este trabajo y si el cuerpo la aguanta vayan procesando, y ahí también trabajamos con ese tema y yo les digo “ese es el estereotipo trans que necesitamos”.

Y ahora por decir a todas las colas les digo *mariconcita* y la toman de otra forma, antes yo les decía *maricón* y se engrifaban de otra forma por eso se va viendo, y son las formas de cómo una lo decía antes yo lo decía *maricón*, “me estái agrediendo” y empezaban los combos ahora yo les digo así y se cagan de la risa. Porque son las formas antes yo se los decía de una forma, y ahora es otra, depende como una va diciendo las cosas y son relevantes las palabras. Y ahí una tiene que saber cómo te lo va diciendo y

---

<sup>27</sup> Nombre de fantasía que utiliza D.A.P en diferentes espacios de socialización.

formando la persona y me sentí como una persona *historia*. El tema de la comunicación, empezar a hablar de lo pasado y hablar como de ahora es super bonito.

El viernes salimos a repartir volantes, hicimos el banderazo, una mamá más adulta de otra compañera en vez de saludar al candidato llega a mí, y me decía “uy si yo quede impresionada contigo quería puro abrazarte porque tu traes una energía”, y yo le decía es que claro yo boto la energía de otra forma como se dice compartiendo, conversando cómo una sufrió y vivió la infancia. Para poder estar en esta lucha de seguir avanzando de cómo estoy ahora, en el sentido de que no estoy en ese hoyo, salí del hoyo estoy en una instancia donde puedo decir las cosas como son.

Actualmente estoy dando educación con las pobladoras con este tema de la pandemia, hemos estado haciendo charlas, enseñándoles también que no solamente hay gente trans que están con familia, al contrario, están solas. También estoy trabajando con el grupo trans que es la coordinación aparte de la organización. Y aparte el comercio sexual que tengo con los clientes antiguos y todo, pasé a ser vip, a estar en internet y después a ser más personal a estar dentro de mi espacio. Fui como dándole eso para de salir de las calles.

## ANÁLISIS

---

### TRAYECTORIA A PARTIR DEL RELATO DE HISTORIA DE VIDA

Las experiencias vitales de la entrevistada dan cuerpo a una trayectoria de vida que performa tanto vivencias posteriores, relaciones interpersonales y asignaciones de sentido como creencias y valores. Formas de vida que derivan en una posición diferenciada frente a ideologías dominantes al respecto de los ideales de ser mujer y transgénero. Por lo tanto, las experiencias extraídas de la trayectoria de Daniela permiten materializar, a través de relatos y memorias experienciales lo referente a condiciones particulares de existencia en contextos dinámicos en su historia de vida. Material autobiográfico que pone en jaque el ideal transexual que posee componentes normativos y dominantes. En otras palabras, de la trayectoria de vida de Daniela se logra desprender el lugar de resistencia que ha encarnado durante su vida, frente a diversos aparatajes de poder que producen y legitiman

vidas habitables reconocibles; para producir sujetos con identidades cargadas de estereotipos e inscritas en relaciones de poder.

Ahora bien, el análisis crítico del discurso (ACD) permite complementar lo anterior, a propósito de cómo las estructuras discursivas presentan la cualidad de crear realidades en función del lenguaje, en adelante dispositivo de producción de comprensión del mundo, pues la realidad siempre está construida discursivamente (Zavala, 2012). Apuntando a que dicho objetivo de *realidad verdadera* se internalice en grupos dominados. Pese a ello, la postura de Daniela cuestiona aquella realidad construida por otros/as; en tanto el lenguaje desafiante utilizado se transforma en una forma de práctica social (Fairclough, 1995). Por lo tanto, la entrevistada aparece como alternativa y desafiante del orden social existente en su trayectoria a través de “prácticas discursivas creativas que contribuyen a los cambios sociales” (Vignale, 2014, p.32). Es factible dar cuenta de la postura crítica de Daniela respecto del hecho de no posibilitar la gestión de su identidad, dado que señalada gestión está estructurada en ideologías análogas de ser una mujer transgénero en el sentido amplio de palabra.

A través de su práctica discursiva y social en su autobiografía Daniela pone de manifiesto la posición de resistencia frente a representar un ideal normativo legítimo a esta óptica, aquello se expresa en lo siguiente: “me siento feliz como yo porque mi estereotipo y pensamiento es distinto no voy a arreglar mi cuerpo y mi vida por el sistema” (Daniela, 2021). Se hace lectura de que su posición crítica es influenciada y establecida por valores y creencias personales “porque al final la crítica es la que después te va dando la memoria y diciendo si yo no tengo que ser así” (Daniela, 2021). Representación de realidad para la entrevistada que en el lenguaje del ACD se caracteriza por una acción social que busca desnaturalizar repertorios interpretativos, normalizadores del abuso de poder y desigualdad social; en tanto examen problemático frente a ello, da cuenta de que las visiones negativas de la mujer transgénero permanecen en función de estructuras discursivas (Van Dijk, 2017). Lo que implica violencia de diversa índole, estigma y discriminación social e institucional por medio de los estereotipos arraigados y discursos psicopatologizados en la sociedad. En efecto, Daniela desarrolló a lo largo de su vida una construcción identitaria y subjetiva distanciada de la mujer transgénero estereotipada y no ha de pasar desapercibida en el ejercicio de ello:

Hay charlas con mamás adultas que te siguen por seguirte que te escuchan que son como personas normales que me dicen tú no eres como las otras personas trans tienes otro chip y yo les digo: es que yo no actúo de esa forma actúo de otra. (Daniela, 2021)

Para profundizar mayormente en cómo fueron tomando forma estos valores y creencias personales en la historia de vida de Daniela, los procesos de infancia y adolescencia son relevantes para comprender, por lo tanto, cabe destacar que la entrevistada desde tempranos momentos logro conflictuarse con el mundo que la definía y rechazaba. Aquellas implicancias tempranas permitieron dar paso a formas de ser y concebir el mundo desde su perspectiva, trascendiendo al presente, pues dichas experiencias vitales y cuestionamientos influyeron en el desarrollo de la entrevistada y devenir de esta. En efecto las primeras configuraciones de experiencias que la entrevistada hace de sí misma cimentaron el camino al respecto de quién deseaba ser, pese a los primeros esbozos rechazados por su familia nuclear.

Resulta importante destacar que las reacciones negativas del contexto familiar de Daniela frente a permitirse ser provocaron dificultades y distanciamiento. Un contexto que puede ser repetitivo y doloroso para algunas vidas transgénero. En su caso específico el inminente rechazo de la familia al materializar su identidad escogida, la ausencia emocional y económica de un padre con problemas en el consumo de alcohol y la muerte de su madre a temprana edad, permiten abordar la visión personal al respecto de dichas circunstancias:

Los años que inicié como persona para poder verme y realizarme como persona mujer trans fue como que no hubo en la familia esa personalidad que te pudiera apañar no lo quiero decir, pero lo diré no más: no tengo familia sanguínea mi mamá falleció a los 8 años, terminé de estudiar y a mi padre no lo tenía. (Daniela, 2021)

Obstáculos que en la historia de vida de la entrevistada evocaron -y evocan- desde temprana edad ponerlos en tensión y sobrellevarlos a través de sus luchas: “tengo muchas marcas e historias y estoy como en esa lucha” (Daniela, 2021). Pues a la hora de concretar propósitos personales Daniela refiere que “la barrera siempre la paso, porque hay cosas, como se dice si tu abres una ventana te pueden abrir todas las otras ventanas” (2021). Lo siguiente permite dar cuenta de cómo significó las primeras grandes dificultades de su vida:

Tuve la instancia de ser una persona muy correcta. Siento que la infancia como yo la conozco para mí no fue tan grave para algunas compañeras en los 90 sí, pero yo no fui tan grave en ese sentido porque al final tuve ese proceso de que lo que quería ser lo soy. Y encontré el afecto, cariño y amor con otra persona, pareja, hombre, y de allí comenzaron los procesos de formar una familia: de salir de esa casa y tener una instancia en donde yo pueda realizarme. Ser la persona que soy yo ahora. (Daniela, 2021)

Continuando con la trayectoria de Daniela articulando las circunstancias precedentes, el ámbito académico y laboral no estuvo exento de falta de oportunidades o complicaciones. Existiendo precarizaciones en las experiencias transgénero en relación a la calidad de vida y bienestar emocional de bastantes mujeres transgénero, destacándose que, en el caso de la entrevistada se gestó un prematuro comienzo laboral a modo de supervivencia "me puse a trabajar a los 14 años tenía que pedir permiso en una empresa Ariztia" (Daniela, 2021). Con el curso de los años tuvo que buscar vías alternativas informales de ingreso económico para seguir sobreviviendo, lo siguiente detalla aquellos momentos de su trayectoria:

Después de ejercer el comercio sexual, trabajar en el ámbito laboral como que no te daban la oportunidad, y siento que ahí igual tienes que buscártelas y ejercer el comercio sexual, y así sobreviví hasta cierta edad como a los veintitantos años. (Daniela, 2021)

Lo anterior refleja la desigualdad sentida por la comunidad transgénero y también la necesidad de ejercer el control para ser sujetos productivos, en una línea de tiempo persistente e histórica para la posibilidad de poder ser y entrar en el juego de una identidad legalizada que, en efecto se convierte en productiva. Es decir, la existencia de pocas o nulas oportunidades de ser sujetos productivos, no obstante, llaman la atención los deseos de la entrevistada por subvertir tal porvenir producido por el mundo, donde mundo comprende todos los contextos simbólicos y materiales que la atraviesan.

Siguiendo el sentido anterior, en el ámbito académico Daniela logra paulatinamente posibilidad de terminar sus estudios, puesto que esta llega hasta segundo medio en primera instancia. Años más tarde a través de la perseverancia articulada a sus metas

continúa desarrollándose dando curso al resto de su educación media pendiente, en sus propias palabras: “dos por uno porque tenía hasta segundo medio, saque tercero y cuarto y al final toda la enseñanza como que di unas pruebas no más y luego pasé a estudiar” (Daniela, 2021). Posteriormente frente a todo pronóstico estereotipado la entrevistada ingresa a estudiar Mediación familiar y conflicto de familia con el apoyo de la Organización MUMS, dado que esta última promovió para Daniela la idea de continuar desarrollándose:

En la organización me comenzaron a apoyar porque yo entre en la psicología: tenía que hacerla entre pares de que si tú eres trans tenías que apañar y darle apoyo a la compañera y ahí como que me decían ‘tení que estudiar y sacar un título’ y yo ya, pero ¿qué título?, ‘pero amiga si tú lo haces’... pero ¿qué?, ‘tú haces un conflicto de familia’, ¿qué quiere decir un conflicto de familia?... ‘que tus compañeras te cuentan toda su infancia todo lo que pasa y tú les das consejos’. (Daniela, 2021)

Cabe mencionar por otro lado, que el hecho de ingresar a los estudios superiores para la comunidad transgénero se ve mermado por motivos innumerables, en la historia de vida de la entrevistada esto se refleja a través de su propio relato:

De 45 éramos 6 trans y de las 6 trans quede yo. Todas las otras se fueron porque no les daba o no era lo que querían, o no había plata o porque trabajaban de noche y no querían ir al otro día. No, yo trabajaba en la noche, pero al otro día igual iba con mis ganas y con mi entusiasmo. (Daniela, 2021)

Aquello denota, primero varios motivos por los cuales la comunidad transgénero se ve intrincada en la búsqueda del desarrollo académico a lo largo de los años. Daniela señala que, en aquellos años de estudio en el sentido del reconocimiento, aún estaba esperando adquirir su nombre legalizado, en consecuencia, su nombre social no era legal para que la institución educacional lo ocupase en su certificado de título:

En el 2012 ahí fue un proceso me entregan mi cédula de identidad y mi certificado también, pero no con mi nombre actual porque era un proceso que ya había pasado el tema del certificado de estudios, entonces igual es un tema porque lo tengo con el otro nombre. Y tengo que pagar ‘no yo dije mejor lo dejo así’ porque como estudié me siento feliz. (Daniela, 2021)

No obstante, cabe poner en palabras el esfuerzo y la constancia de esta para terminar sus estudios, donde la ayuda mancomunada de sus compañeros/as facilitó alcanzar los recursos para cubrir sus estudios “imagínate que los compañeros también entre comillas, me hacían el aporte para que yo no me dejara de estudiar me juntaban el mes” (Daniela, 2021). Aquello permite un específico abordaje de la renuencia de Daniela a perder oportunidades y alcanzar sus objetivos: “yo trabajaba en la noche, pero al otro día igual iba con mis ganas y con mi entusiasmo” (Daniela, 2021).

En la actualidad el ámbito laboral sitúa a Daniela como una mujer transgénero que ha ido creciendo gradualmente en el desarrollo de sus labores, siendo promovida de su cargo “me debiesen subir el sueldo y cambiar el anexo, pero son cosas que de a poco y yo me puse feliz contenta cuando me informaron esa cosa como que todas se ponen contentas” (Daniela, 2021). Es decir, se logra exponer a través de su experiencia de vida el hecho de ser valorada por sus cualidades y herramientas de trabajo no por quién representa ser bajo la óptica simbólicas e ideológicas. Destacándose que a través de su relato le es posible alcanzar respeto por quién es derribando estereotipos y, dando cuenta de exponer la importancia de conocerla, previo a ser estereotipada, al respecto esta misma reflexiona:

Voy a cumplir tres años y creo que también es un esfuerzo estar en una empresa de aseo que el primer año como que no sabían quién era, solamente que era comunista por pasillo se decía y después me empezaron a ir conociendo y hasta el día de hoy te digo que estoy tan feliz y contenta con esta pega. (Daniela, 2021)

En cuanto a la categoría afectiva y vincular presente en la trayectoria de Daniela se logran desprender las experiencias de vida tempranas en torno a la ausencia de los afectos primarios. Pese a ello, para la entrevistada dicha carencia de afectos tuvo que ver con encontrarlos en otros espacios, en primer lugar el cariño con su grupo identitario “forme muchas compañeras trans desde chiquititas que ellas pensaban en operarse y hasta el día de hoy soy su madre, su ídola” (Daniela, 2021); en segundo lugar a través de sus compañeros/as de escuela o de institución de estudios cuyos le hicieron sentir acogida y apoyada “yo decía “uh, los chiquillos me empezaron a querer caleta” más encima que conocía casi a la mayoría. Fue bien lindo” (Daniela, 2021). Asimismo, “hacía cosas me daban

ganas, no me quede allí sentí que me dieron ganas de luchar, los amigos y amigas que estaban al lado mío no me discriminaban al contrario”. (Daniela, 2021)

En particular, a través de lo anterior señalado se logra apreciar el afecto relacional y la red de apoyo existentes para ella por medio de diferentes redes de apoyo. Pues la incidencia de la presente categoría aprecia a la entrevistada como una persona capaz de establecer vínculos afectivos dejando de lado concepciones de marginación o discriminación predispuestos para estas identidades no normativas.

Continuando con el proceso de transición de Daniela se ha analizado a lo largo de su trayectoria la importancia del marco histórico, a partir del cual se articula para ser una mujer transgénero; y se resalta el quiebre de esta con las categorías identitarias esencialistas y establecidas (Butler, 2006), agenciando la construcción de su propia visión referente de lo que es ser para ella una mujer transgénero. En tanto a través de su trayectoria se percibe la materialización de su inconformidad y resistencia a la concepción performada en función de qué ajustes y cambios se deben alcanzar para ser reconocida y aprobada por el mundo. Dado que para llegar a ser lo que ella desea las condiciones corporales, psíquicas, materiales y simbólicas no la representan. Aspectos que desde el ACD podrían ser entendidos como categorías identitarias que intentan modular la construcción de identidades en las interacciones, pero que en el caso de Daniela no aplican.

Por lo tanto la entrevistada logra concretar sus objetivos al respecto su tránsito a través “de un proceso que al final fue larguísimo” (Daniela, 2021), donde “a los 14 años comencé a curiosear, a conocer el tema de las hormonas por unas compañeras que vivían cerca de mi casa” (Daniela, 2021). Estableciéndose el encuentro con una persona similar en la postura de resistencia a las ideologías, reafirmando la decisión de transitar “ella como que me motivó e inició en el tema de decir “hazlo y no mires para atrás, mira para adelante y siempre tienes que sacar esa fuerza de que tú eres tú” (Daniela, 2021). A pesar de que al emerger a la superficie pública y privada dichos cambios se transformaron en un tema de evaluación de identidad, no así de apoyo fundamentalmente en el encuentro de aquello con el contexto familiar como se ha mencionado previamente. Esta revela:

Yo no tuve esa instancia del contacto con la mamá o papá o hermanos que te pudieran apañar eso es lo que cuento. La instancia es difícil a esos años, una

instancia que yo tuve que transitar sola, pero con gente alrededor que son vecinos y amigos. (Daniela, 2021)

En efecto, el presente punto enfoca su atención desde la óptica de visibilizar la agencia y determinación de Daniela en el proceso de transitar hacia una mujer transgénero, a pesar de las todas las dificultades que se presentaron. Circunstancias que podrían equivaler a acercarse a la muerte en términos butlerianos, dado el uso informal de medicamentos en torno a diferentes manipulaciones autónomas de los cuerpos: “empecé a construir, a trabajar, a tomar hormonas, pero hasta cierta edad, una que se automedicaba sola, no teníamos la instancia de médicos” (Daniela, 2021), a través de modos alejados de lo tradicional para alcanzar la identidad deseada con artilugios que se conocen y comparten entre su grupo identitario “entre nosotras les llamábamos ‘la bomba’, en el sentido de que tenías que tomarte cuatro pastillas más la inyección cáchate como era para poder ser” (Daniela, 2021). Al fin y al cabo esto último es tremendamente violento y peligroso por quedar fuera del régimen heterosexual.

Señalar además que precisamente el encuentro con un mundo que funciona desde las políticas de verdad foucaultianas para ordenar la realidad obstaculiza aspectos esenciales en un proceso de transición “porque sabes qué pasa con ese tema, que las compañeras sufrimos, vivimos violencia, vivimos discriminación y vivimos odio” (Daniela, 2021); solo por representar la identidad de género escogida. El análisis a este punto, se extiende a la precarización de una vida en función de un régimen de construcción carente de comprensión al momento de tomar camino hacia otro género. Articulándose la esfera normativa subyacente a todo proceso de transición, pese a ello Daniela logra concretar ser quien deseaba ser y en el presente relato se rectifica que su sentir identitario es natural para ella y que fue alcanzado con éxito:

Siendo trans me siento tan feliz, y feliz voy a morir con mi cuerpo porque al final la persona que se sienta transitada tiene que ser como es, no tiene porqué definirse o sentir por otros porque al final una tiene que sentirse normal. (Daniela, 2021)

Es posible argumentar a través del ACD el cómo una transición de un género a otro conlleva la reproducción de un sujeto verdadero femenino, arraigándole una manera natural de ser mujer que como Butler (2007) dirá es una forma de vigilar el género, con la

pretensión de priorizar intereses colectivos, elaborados y organizados en detrimento de expectativas personales (Pardo, 2011). Pero también existe la posibilidad de retorcer tal sujeto verdadero como lo es el caso de la entrevistada.

La dimensión activista que ejerce Daniela permite complementar el perfil de ésta y el rol que cumple el activismo en su trayectoria de vida. Por lo anterior, su capacidad de ser líder es gestado desde la adolescencia, siendo una característica a destacar en su rol social para "utilizar el discurso como un escenario de poder y lucha social" (Fairclough 2003, en Pardo, 2011). Pues la entrevistada ha sostenido la postura activista por más de 23 años dando cuenta de cómo el camino de lucha y resistencia le permiten ejercer acción social al momento de hacer valer sus derechos y los de sus compañeras a través del activismo "soy activista histórica, histórica como me dicen me gusta reclamar porque faltan derechos para las personas trans". (Daniela, 2021)

Destacándose que a largo de su trayectoria se observa una actitud de firmeza a razón de sus convicciones e ideales que están en constante reflexión al respecto de ideologías sociales-culturales dominantes y arraigadas a la comunidad transgénero. A continuación, se reseña a propósito de la importancia que para Daniela reviste la historia de lucha frente a estas ideologías "porque han muerto compañeras de esa historia" (Daniela, 2021). Integrando fundamentalmente problematizaciones al respecto de cómo es mermada una existencia, tanto a niveles colectivos como personales en virtud de las implicancias que conlleva ser transgénero; en función de aquellos aparatajes de relaciones de poder señalado a lo largo de esta investigación.

Sin embargo, las experiencias vitales en la trayectoria de la entrevistada reflejan la movilización de ser líder y activista como se señaló en párrafo anterior. Pues resulta interesante destacar la connotación en la entrevistada de ser una líder, esta característica se esboza desde la etapa escolar "en el colegio era como la Daniela entre comillas era yo que era 'Ricardo' siempre tenía la instancia de que era líder" (Daniela, 2021). En efecto la entrevistada ocupa "el derecho de alegar y allí he estado siempre" (Daniela, 2021). Aquello en consecuencia, abre camino y propulsa el ejercicio participativo de una práctica discursiva y social que permite tener a la entrevistada en un lugar de agencia que representa la conexión latente con las condiciones de vida, tanto suyas como de sus compañeras transgénero a lo largo de todo su desarrollo como activista.

Pero también su historia de vida se ve enraizada a la lucha y consolidación de anhelos personales que fueron ocurriendo progresivamente por medio de sus propios esfuerzos y resistencia. A continuación, se materializa dicha lucha personal y colectiva:

Soy una persona que entrego mucho y al entregar a lo mejor mucho tengo cosas que otras compañeras no tienen igual sigo luchando. Imagínate tener mi nombre, mi identidad sin haberme operado tengo un espacio, trabajo y otras compañeras no y por eso sigo en la lucha porque todavía falta. (Daniela, 2021)

Principios o modos de vida presentes en su trayectoria que permiten destacar y trazar la especificidad de una forma -historia- de vida distintiva que rompe esquemas dominantes, por medio de su carácter, personalidad y experiencias de vida. Pues la entrevistada articula la práctica de sus ideales integrando la perspectiva política de resistencia “soy una revolucionaria voy a las manifestaciones porque yo soy una de esas que ve que el sistema está mal, el sistema hace que te discriminen por todo siento que hay que darle el espacio para lo del sistema” (Daniela, 2021), haciendo eco de aquello a través de una estrategia de desplazamiento (Butler, 2007) del saber-poder. Representando formas de pensamiento articuladas a diferentes luchas personales y colectivas en función del activismo, dando cuenta de aquello que la motiva en la primera cita y en la subsiguiente se materializa la referencia a lo que esta define como educación de sus compañeras en su grupo identitario:

Por eso que yo estoy en esta lucha y sigo con esto de la legalización de que hay que avanzar, pero no solamente con la generación de ahora, hay que avanzar con la generación antigua porque no tiene trabajo, ni vivienda, ni salud y el tema de cómo mueren: en el sentido de ‘morir dignamente’ como una persona que sí fue reconocida para ver que la historia que no quedo atrás y que la historia siga avanzando. (Daniela, 2021)

Es que mira forme muchas compañeras trans desde chiquititas que ellas pensaban en operarse y hasta el día de hoy soy su madre, su ídola porque ya son y la pensaron ‘no lo voy a hacer y voy a pensar como la Danish del amor’ porque son otros tipos de sexo que ellas querían también. (Daniela, 2021)

En consecuencia, dicho espacio de acción social le permite a Daniela impartir diversas deconstrucciones hacia lo tradicional e ideológico a través del ejercicio de educar. Sin duda es posible articular las nociones del ACD a razón de cómo los problemas de las sociedades quedan expuestos a través de las prácticas de Daniela, puesto que estos promueven nuevas formas de interacción a través de identidades cognitivas (Pardo, 2012). En efecto se crea una realidad alternativa a propósito de un sistema identitario que circula en los diversos contextos que esta se desarrolla, permitiendo dar voz a su crítica y desujeción de lo dominante.

### **LA CONSTRUCCIÓN DE UNA IDENTIDAD TRANSGÉNERO DESDE EL TRÁNSITO DE UN GÉNERO A OTRO**

Se ha señalado en párrafos anteriores la postura de Daniela en virtud de encarnar una identidad transgénero sentida y definida independiente del ideal de mujer transexual. En efecto, la implicancia de las construcciones de significado de la entrevistada se presenta como una cuestión que moldea su identidad transgénero, pues la esta subvierte las lógicas identitarias impuestas históricamente del saber-poder. Se pronuncia el abordaje particular de una postura que deslegitima tal identidad preestablecida, dada la multicausalidad de efectos negativos que produce de encarnar una identidad transgénero. Pues frecuentemente no se les reconoce en absoluto como seres humanos y, esto conduce al orden de una vida inviable (Butler, 2006), pero no para Daniela, ella continúa con la defensa tenaz de la representación de su ideal de mujer transgénero.

En las líneas siguientes se puede dar cuenta de cómo la noción de ininteligibilidad legitima hizo que su reconocimiento en la esfera pública como mujer transgénero, carente de cédula de identidad le afectase de la siguiente manera: “antes de tener el cambio de nombre cómo que miraban el carnet y a la persona y me decían tienes nombre de hombre y eres mujer se equivocaron en el carnet y ahí como que hacían el trámite” (Daniela, 2021). No obstante, su propósito se alcanza en el año 2012 comprendiéndose, por una parte, que el saber-poder legal tiene todo el control al momento reconocer legalmente, pues la entrevistada estuvo casi 10 años en aquel proceso. Y por otra parte, alcanzar ello implica un desgaste emocional, paciencia y esfuerzo por mantener tal lucha por tantos años, podría desprenderse entonces que Daniela tuvo una actitud resistente y singular para lograr alcanzar sus objetivos para exigir un derecho fundamental humano.

En concreto se pone de manifiesto a una mujer transgénero en pugna con las normas de reconocimiento de su identidad, algo que podría ilustrarse como el cuestionamiento de la esencia de las categorías de identidad y género: es decir cómo el género consigna el modelo de mujer a través de recursos materiales, simbólicos y culturales. Ahora bien, Daniela postula la desnaturalización del estereotipo femenino, los cánones de belleza femenina y comportamientos impuestos socialmente de la siguiente manera:

Es típico que la mujer tiene que ser acinturada, caderona, con pechugas y cachai' que las trans tenían que verse así o sino no eras mujer, y allí yo dije no po' si es un tema de pensamiento de cómo una va solamente avanzando y hablando del cuerpo de la persona que es otro tipo de mujer. Si no lo tomas de esa forma quiere decir que no tienes la mentalidad, el chip de que eres mujer o que actúas como mujer solamente lo actúas porque la otra te la está diciendo... no. (Daniela, 2021)

Al profundizar en lo anterior reseñado, la performatividad de ser mujer y transgénero en el mundo opera a través de la naturalización de un ideal normativo de mujer transexual, que caracteriza presuposiciones de un cuerpo que como señala la entrevistada se espera que se asemeje a una "mujer biológica" (Daniela, 2021). conllevando la necesidad de llevar a cabo diferentes intervenciones para lograr aquel ideal. No obstante, a través de lo siguiente se puede argumentar que las visiones de la entrevistada condicionan y problematizan el abordaje binario de género articulado a la acción activista educativa:

Algunas compañeras compiten con el cuerpo de mina biológica y siento que no hay que competir con ese cuerpo biológico, al contrario, tenemos que ser el cuerpo raro y del tercer sexo y ahí hay que jugar con el tema de la homosexualidad, biparental, del tema hombre mujer femenino, mujeres distintas trabajar esas formas por eso voy con el tema de que educar, enseñar no es fácil, pero hay que trabajar ese tema. (Daniela, 2021)

Lo anterior permite poner en palabras, cómo la representación particular de una realidad legítima de ser mujer es re-producida a través las prácticas sociales y discursivas que se consignan desde la perspectiva de que el lenguaje es un creador de realidades. Por

tanto, para la Daniela esto se transforma en una necesidad, en el sentido de usar el lenguaje para ayudar a las compañeras transgénero, a través de la acción educativa de compartir sus apreciaciones en relación a la identidad transgénero que esta postula, señalando en particular que “hay que trabajarlo porque es típico, por ejemplo, había compañeras que se operaban y no se sentían a gusto imagínate po’ se llegaban a suicidar por ese tema”. (Daniela, 2021)

Por ello es importante señalar que, en el caso particular de Daniela la experiencia de sí misma la hace sentir conforme a razón de la construcción de identidad transgénero que construyó, porque a razón de su forma de pensar se diferencia del resto, al distanciarse del ideal de mujer transexual preestablecido y las consecuencias por intentar alcanzarlo:

Hay amigas que me ofrecen implantes a cien lucas, pero yo no me siento feliz con eso, me siento feliz como yo porque mi estereotipo y pensamiento es distinto no voy a arreglar mi cuerpo y mi vida por el sistema. Igual que como te decía antiguamente teníamos compañeras que usaban el neumático y bencina de avión, que la carne se las comía y llegaron a morir. (Daniela, 2021)

No es menor intentar comprender la escala de violencia de diverso tipo que existe al momento de transitar hacia una mujer transgénero y construir una identidad acorde para encasillar dentro de parámetros o moldes preaprobados, que responden a descripciones fidedignas de identidad y corporalidad pues su alcance aseguraría un trato mayormente digno. Ahora bien, es posible poner de manifiesto lo interesante que resulta abordar la particularidad de la posición resistente de Daniela en cuanto al lugar de agencia que esta toma frente a la construcción de un tercer sexo, contrarrestando todo esquema preestablecido normativamente “el tema de que una tiene que mediar el cuerpo, poder trabajar y sintonizar la feminidad al mundo que uno quiere, el que uno tiene que aceptar y no el mundo te tiene que aceptar a ti” (Daniela, 2021).

Siguiendo el abordaje anterior, la entrevistada produce un ejercicio histórico de resistencia frente al saber-poder subyacente a las ideologías que construyen su identidad. Desde la óptica del ACD aquella construcción de identidad se expone a través de instaurar y mantener la figura de mujer idealizada y transexual como legítima a través de prácticas discursivas y sociales que residen en el lenguaje. Donde el poder social sostiene modelos

legítimos y verdaderos de ser mujer transgénero, no obstante, la pugna de la entrevistada en torno a ello, le ha permitido personificar sus propias convicciones de identidad.

Una identidad transgénero se ve enfrentada al contexto antes señalado, mediado por estas ideologías de poder y, a este punto el análisis permite articular cómo reflexiona Daniela los indicadores que tienen que ver con el género femenino en función del patriarcado, la heteronorma y la patologización los cuales están inmersos en los juegos de verdad foucaultianos. Por tanto, las condiciones de vida de Daniela también son teñidas por el hecho de representar la conceptualización simbólica de mujer. Como conceptos que son producidos social y culturalmente “era típico que a veces las personas te decían ‘ah no si a vó te falta cuerpo’” (Daniela, 2021). En otras palabras, son identidades se estereotipan en función de la creación de categorías binarias y heteronormativas patriarcales que son muchas veces excluyentes para las disidencias sexuales.

Estas categorías binarias y heteronormativas desde el ACD se pueden materializar en que este ordenamiento crea efectos de verdad y condiciona socialmente la identidad transgénero femenina con el mundo. No obstante, para Daniela es diferente:

El tema es que una lo hace porque le nace, porque te gusta, pero en la sociedad estamos discriminadas, desvalorizadas, pero es un tema de que nosotras tenemos la instancia de seguir luchando no solamente la mujer o el hombre. La trans tiene un estigma relevante desde el levantarse, qué es lo que se tiene que poner para que no te puedan decir lo que no te tienen que decir. (Daniela, 2021)

Por lo tanto, dichas presuposiciones del contexto actual en palabras de la entrevistada permiten exponer sus condiciones de existencia en las que, pese a las ideologías que son el eje conductor al momento de conformar el ideal transexual heteronormal, esta se distancia y conforma su lugar de agencia para poner en tensión aquella ideología fundamentada a razón de sus opiniones y visiones personales. Poniéndose de manifiesto las convicciones firmes e impenetrables de ésta a la hora de entrar al reino de lo imposible (Butler, 2006). En efecto una identidad transgénero femenina que subvierte los lineamientos impuestos “como que esa era mi forma de decir ‘este es el cuerpo que una tiene que formar, trabajarlo, performar y realizar’ sentí esas formas del rol de mujer” (Daniela, 2021).

Continuando con el análisis de las categorías que se imponen sobre la vida de una mujer transgénero, la patologización y psicopatologización ocupan un lugar central, dado que forman parte del encuentro con la gestión médica del saber, a propósito de ser aún, un medio obligatorio y legal de inteligibilidad para todas aquellas mujeres transgénero que buscan alcanzar reconocimiento. Viéndose obligadas a utilizar esta vía legal que bajo una mirada de sí mismas, las definen y dominan en función de estas lógicas de saber-poder, puesto que estas caen con total fuerza sobre personas que no se sienten identificadas con la definición que dichas categorías hacen de ellas.

Dicho esto, la posibilidad de legitimar tales dominaciones se establece para evidenciar un poder básico a través del conocimiento que pasa hasta por la cultura (Van Dijk, 2017), en tanto aquellos mecanismos tienen carácter productivo y represivo generando verdades o epistemes que coexisten en el proceso de construcción de identidad. Generando predisposiciones defensivas al momento de interactuar con estos espacios: “cuando fui a la primera psicóloga una altiro va, así como ‘yo no estoy loca’” (Daniela, 2021). No obstante, se destacan profesionales que han preferido comprender tal identidad transgénero a categorizarle; en las siguientes citas se da cuenta de lo anterior en relación a la experiencia de Daniela:

La psicóloga cuando vio mi ficha clínica me dijo ‘siento que tú tienes todo clarito’ y yo sí, pero ese todo clarito prácticamente las otras personas no me van a tener clarito, al contrario, porque tú a lo mejor ya tienes esa mentalidad abierta y eso que era adulta mayor. (Daniela, 2021)

Yo dije mira de partida yo no me voy a operar, segundo yo quiero ser una persona trans que solamente cambie el nombre porque lo necesito para que no me hagan burla, y ahí empezamos a hablar de ese tema ‘lo que necesitamos es el tema psiquiátrico’, y yo le dije, pero ¿estoy loca? ¿estoy mal?’ y me dijo ‘no al contrario, estás como para educar y enseñar’. (Daniela, 2021)

A pesar de ello, en la mayoría de los casos se reconoce la existencia de profesionales que incurren en prácticas patologizantes y psicopatologizantes, pudiendo ser estos endocrinólogos, jueces/zas, psiquiatras o psicólogos/as que forman parte del encuentro formal con las identidades transgénero. Ahora bien, desde la perspectiva psíquica y

corporal del saber institucional se expone que dichas identidades transgénero continúan siendo catalogadas desde esta perspectiva como las portadoras de un trastorno o enfermedad, pese a todas las evoluciones o cambios de nombre del diagnóstico. Esto porque se sigue arraigando la apreciación de que a dichas corporalidades les faltan intervenciones que las completen (Roselló, 2013). Estas experiencias patologizadoras y psicopatologizadoras se recogen a través de las experiencias del grupo identitario de la entrevistada que en sus palabras manifiesta “la psicóloga les decía ‘tú eres mujer o hombre opérate y eres mujer’. Hello tienes que tener un poco de empatía si ella quiere ser mujer ella sabe que tiene que vestirse, trabajar pero no pasar por la cirugía” (Daniela, 2021).

Lo anterior reviste gran importancia en función de una representación de la identidad transgénero femenina como vida inviable que debe exigir la demanda de acceso para la existencia legal y social, dado que aparentemente se desconoce la particularidad de cada una homogenizando sus identidades. Por tanto, la actitud y forma de usar el discurso de Daniela frente al saber-poder influyó en condicionar su reconocimiento y exigirlo:

Fue como una situación el tema de cómo me desarrolle por decir, o cómo me eduque o tuve que educar para que los otros me escucharan. Y así fue como la psicóloga me dio el pase de decir que yo no estaba en el tema de patologización y siento que no era la persona que estaba loca. Y ahí le di con todo. (Daniela, 2021)

En efecto, la representación y concepción de sí misma le permite a Daniela apropiarse del significado sentido de sí misma a través de construir su identidad transgénero propia. Por tanto, la entrevistada alcanza su reconocimiento, a pesar de las señaladas complejidades que se presentan directamente en su experiencia de vida para encarnar a la mujer transgénero desde sus consignas identitarias.

No se puede dejar de mencionar en este apartado la categoría de interseccionalidad como un elemento que se entrecruza con una identidad transgénero femenina. A saber, el encuentro con la multiplicidad de dominaciones a las cuales son sujetas en su condición femenina. En el caso particular, se manifiestan en el contexto de la Daniela en ámbitos que responden a dominaciones por ser mujer, una identidad transgénero, pertenecer a una clase social específica y por ejercer el trabajo sexual. Para Daniela dicha experiencia

significa: “imagínate, ser trabajadora sexual, ser trans, sin estudios, y cosas aquí acá, era como que las tenías todas, eras como esa persona” (Daniela, 2021).

Lo anterior, arraigado a la perspectiva del ACD facilita el abordaje al momento de exponer como aquellas dominaciones se interseccionan a la población femenina transgénero y se despliegan por diferentes ideologías. Por tanto, estas dominaciones alcanzan a condicionar historias de vida más allá de un análisis simplista, este punto cohesiona todas aquellas discriminaciones que experimentan: malos tratos, exclusiones, transfobia entre otras. A través de la naturalización de comportamientos y prácticas que se ciñen a los engranajes de dominación y elementos discursivos en espacios públicos y privados que persisten en conductas de dominación y jerarquizaciones.

### **LOS EFECTOS DE SUBJETIVACIÓN DESDE EL TRÁNSITO DE UN GÉNERO A OTRO**

Los efectos de subjetivación de la entrevistada permiten comprender a cabalidad cómo este proceso de tránsito fue acompañado de elementos que coartaban la búsqueda de su ideal particular de mujer transgénero como un sujeto diferenciado (Escobar, 2013) del ideal tradicional impuesto como legítimo. Por ello, el propósito en el presente punto se consigna en relación a reconocer la implicancia de aquello, por medio de cómo dichos efectos se reflejan en el material discursivo. En otras palabras, qué postura presenta Daniela frente a las verdades impuestas que moldean, producen mentes y guían la acción; en virtud de generar una respuesta predeterminada de ser un sujeto -obtener una subjetividad-, asimismo qué recursos se manifiestan en la agencia de la entrevistada en cuanto a la apreciación crítica al dimorfismo idealizado, dado que aquella es productora como se ha mencionado anteriormente, de un sujeto transgénero diferenciado al ideal pese a la existencia del control indirecto del discurso de controlar las mentes, a través de la manipulación y persuasión (Van Dijk, 2017).

La importancia radica en cómo Daniela hace experiencia de sí misma y la existencia de posibilidades alternativas del orden, para poder ser quien ella desea en estos contextos ideologizados e influenciados por los juegos de la verdad foucaultianos, los que rodean y promueven expectativas de verdad en el sentido de ser. Particularmente, los dispositivos de poder consignan qué será una verdad en el mundo de la mujer transgénero y qué no. En consecuencia, se logra extraer del material autobiográfico la postura de resistencia de

Daniela frente a la manipulación del ideal preestablecido que debe someterse a la vaginoplastia y al tratamiento de hormonas, para ser en este caso una mujer legítima, es decir, lograr ser persuadida por las dominaciones a través de la obediencia de ello. Ante esto, la postura de Daniela se materializa al respecto de aquella resistencia “una no tiene que pensar que la persona se tiene que operar para poder ser trans, o para poder cambiar el nombre” (Daniela, 2021). Evidenciándose desde ya la desestabilización que hace esta de dicha verdad representando un lugar de agencia que resiste a partir de su propia subjetividad, puesto que siempre se opuso a la reasignación del órgano sexual.

Siguiendo el sentido anterior dicha resistencia implica enfrentarse a una verdad de sí misma previamente constituida. En efecto, se desglosa por parte de Daniela el pensamiento que subyace a su constitución personal hacer carne a una mujer transgénero “la mujer no puede decir cosas se tiene que quedar callada, si habla deja la escoba y es la peor juzgada y eso para mí es un tema relevante con la lucha y seguir luchando como mujer” (Daniela, 2021). Se personifica en la entrevistada la lucha de creencias necesarias para desafiar los discursos subjetivantes, donde justamente el ACD destaca la forma en que el abuso de poder y desigualdad social se representa y legitima, pero también, resiste en el texto y habla de los contextos sociales y políticos (Van Dijk, 2017). Por tanto, el discurso de Daniela de toda su trayectoria de vida rectifica dicha resistencia.

Ahora bien, para comprender a cabalidad los efectos de subjetivación aquello implica reconocer el contexto y lugar de representación, como se ha esbozado en líneas anteriores. Al evocar el lugar desde el cual la entrevistada hace frente a las ideologías Foucault dirá “no hay otro punto, primero y último de resistencia al poder político que en la relación de sí consigo” (2001, p.246 en Vignale, 2014). Lo que consecuentemente, a través de la entrevistada es posible poner de manifiesto dado que su modo de resistencia aparece en la medida en que problematiza las funciones estereotipantes, constituyendo una *ética del cuidado de sí* como práctica de libertad. Pues cuidar de sí es encarnar un sujeto en acción que responde con rectitud y firmeza ante sucesos del mundo (Vignale, 2014):

Cuando una lo civiliza lo tiene que sacar adelante, reflejar, sacar como se dice la voz. Ese es el tema dar la cara, si no das la cara y no demuestras como eres vas a estar siempre detrás de una cortina diciendo lo que eres y lo que no. (Daniela, 2021)

La entrevistada ocupa las formas de actividad sobre sí misma en el sentido de apropiarse de la constitución de sí. Autodefinirse en tanto valores y pensamientos personales que no pongan en tela de juicio su identidad, como sí lo hacen los juegos de la verdad reproducidos por medio del proceso de subjetivación. A modo de propiciar distancia de formas autoritarias de subjetivación, agenciando la desujeción “esta deviene en que el sujeto se opone a los mecanismos de codificación de identidades, para realizar un trabajo sobre sí mismo” (Vignale, 2014, p.15), propiciando el derecho de interrogar y enfrentar estas verdades legítimas.

El modo de ser en el mundo para Daniela incluyendo sus convicciones, percepciones y repertorios interpretativos -discursos-, se establece desde su lugar de agencia, formando valores, pensamientos y opiniones que obedecen a contrarrestar los efectos de subjetivación. No obstante, la entrevistada pone en palabras las dificultades de su grupo identitario al respecto de cómo los efectos de subjetivación del mundo las conflictúan: “hubo muchas compañeras que en esos casos se mataron en ese entonces por el tema de que no podían decir y estaban encerradas en un mundo donde a lo mejor nadie las iba a aceptar” (Daniela, 2021).

Lo que aquí llama la atención responde a los modos históricos en que Daniela ha hecho experiencia de sí misma, de esta manera la construcción de significado adquiere importancia en función de los tempranos pensamientos críticos que dieron forma a las actividades sobre sí misma. En efecto, aquello facilita la existencia de nuevos repertorios interpretativos que son desafiantes y alternativos del orden social e institucional existente, y que han de leerse a través la entrevistada como una singularidad irreductible al efecto de normas sociales en vigencia (Vignale, 2014). Así mismo, el recorrido de la historia de Daniela se torna imperante para poner en palabras la experiencia de aquello y el camino que esta comenzó a trazar desde tempranos momentos de su vida, como una forma de resistencia desde la propia su subjetividad, dando cuenta de una posición de desujeción (Vignale, 2014).

En tanto, movilizar la crítica expuesta de Daniela al respecto de oponerse a la sumisión de la subjetividad hace posible la deconstrucción y visibilización, tanto de una serie de prácticas ideologizadas como del cuestionamiento de aquello a través del relato autobiográfico de la entrevistada. En particular prácticas discursivas, sociales y personales

que son una forma de libertad y que no han de ser en el de lo orden enunciable, sino que son prácticas concretas de transformación de sí mismos/as (Vignale, 2014). Aquello en el mundo de la entrevistada se refleja precisamente en un proceso de subjetivación que hace de sí misma como performance de aparecer en la esfera pública y privada representando como efecto de subjetivación sus convicciones, desde el supuesto táctico de la libertad en acción de oponerse al dispositivo que la constituye a razón de la emergencia de una subjetividad propia.

## X. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

---

El objetivo principal a partir del cual se realizó esta investigación se planteó analizar los diversos significados y experiencias que construyen tanto una constitución de identidad transgénero, como los efectos de subjetivación en la trayectoria de una mujer transgénero. En conjunto al recorrido histórico y dinámico que aquellos significados representan, en función de tres apartados de análisis realizados, en los cuales se expusieron una serie de datos que condujeron al abordaje crítico de planteamientos fundamentalmente asociados a las condiciones de existencia de Daniela desde su experiencia y voz protagonista. Consecuentemente, se consigna de antemano que la disciplina psicológica se ataña profundamente a lo transgénero por el hecho de ser una de las ramas que trabaja e interactúa con estas. Aquello se discutirá en líneas posteriores.

Se hace necesario de antemano poner de manifiesto que si bien el trabajo realizado se centraba en la especificidad de cómo se significa una experiencia singular femenina transgénero, los contenidos emergentes propuestos por Daniela expusieron y enriquecieron la problematización de elementos que siguen vigentes para la comunidad transgénero, y que al mismo tiempo generan consecuencias de diverso tipo. Permitiendo hacer una representación contextual no tan sólo de su unicidad discursiva y contexto, sino que también de las condiciones de vida colectivas del grupo identitario transgénero. Lo anterior se logró exponer a razón del lugar de acción que la entrevistada ocupa, en el sentido de promover derechos humanos, educación y vidas dignas. Pues el relacionamiento constante con sus pares transgénero en distintas prácticas sociales y discursivas entregaron experiencias de vida que recoge de sus pares. Por tanto, se enfatiza la importancia que

reviste aquello que es comprobable a partir del trabajo investigativo autobiográfico de su historia de vida.

En relación al primer apartado de análisis, se logra recoger cómo experiencias de vida marcan y performan el devenir transgénero, pues si bien no representan a la totalidad de una comunidad transgénero, el presente caso en particular da cuenta de qué tan difícil es poder ser, pero también de que es posible alcanzarlo para algunas mujeres transgénero. Por tanto, es importante destacar la especificidad de Daniela al lograr captar el camino de desarrollo y crecimiento más adecuado para lograr sus expectativas. Por lo cual sería interesante seguir investigando transdisciplinariamente las experiencias transgénero, desde la óptica de seguir problematizando y deconstruyendo mecanismos institucionales y sociales que constriñen sus vidas y estados mentales.

En el segundo apartado, podría postularse que la significación de adoptar una identidad transgénero anhelada conlleva construirla en tensión hacia los aparatajes ideológicos y sus imperativos, en función de constantes reflexiones en torno a dominaciones, roles de género, heteronormatividades como componentes que legitiman ciertas identidades transgénero y otras no. Involucrándose una postura de agencia crítica para la comunidad transgénero que solicite o emprenda acción en la mediación de prácticas de saber-poder, que garanticen calidad de vida para una mujer transgénero, en el sentido de respetar sus derechos e identidades. Resulta necesario entonces que una vida transgénero pueda apropiarse de sí misma y desafiar las formas autoritarias de inteligibilidad previo a transitar y al momento de emprender camino hacia otro género. Pues se trata justamente de uno de los cuestionamientos que con esta investigación se desean tensionar.

Por último, en lo mencionado del tercer apartado del análisis, la existencia de estructuras discursivas en contextos sociales, políticos e interpersonales, dan cuenta de las implicancias ideológicas que controlan análogamente la mente, lo material y los actos de las personas y de los grupos. Por lo tanto, cabe destacar la importancia de desarrollar un análisis micro y macro en función de las formas del conocimiento y entendimiento de la población transgénero, pues los postulados ideológicos se ven estructurados por la negación de identidades transgénero si no se llega a alcanzar un ideal preconcebido.

Considerado lo anterior, la discusión propuesta de la investigación se orientó al ejercicio de repensar y revisar el funcionamiento de la disciplina psicológica a razón de aquellos/as engranajes poder que se sostienen desde los discursos y prácticas *psi*. Se reconoce la necesidad de articular estudios de diversas disciplinas que visibilicen el contexto transgénero de forma integral. A modo de comprender y ubicar en tiempo y espacio histórico la trascendencia de una anomalía o trastorno mental como se ha hecho con la transexualidad. Pues la importancia y desafío para la disciplina reside en contribuir en la priorización del sujeto transgénero en su humanidad.

La intención es conducir y promover a través del desarrollo de este estudio el ejercicio del pensamiento crítico y a la problematización de diferentes ópticas tales como la médica, social e institucional y en especial de la disciplina psicológica. Para alinearse con una responsabilidad ética como profesionales de la salud mental, de aportar a la urgente necesidad de desestabilizar posturas normativas que dañan al sujeto transgénero. Para promover un rol profesional facilitador que ocupe como eje central el bienestar de las condiciones de existencia de la población transgénero y las disidencias sexuales en general.

El manejo del dispositivo psicológico de una identidad transgénero recae en la psicopatologización a través de profesionales de la salud mental que abordan la experiencia transgénero como transexualizadora en sintonía de naturalizaciones y normalizaciones legitimadas y dominantes, que derivan del saber-poder por medio de la configuración de presupuestos tradicionales e ideológicos, cuyos no trabajan con una posición comprensiva experiencial transgénero, para lograr erradicar y poner en tensión discursos, teorías y prácticas tradicionalistas e históricamente estructurales que subyacen a algunos/as psicólogos/as siendo aquello análogo a sus prácticas. Lo anterior constituye un gran desafío para la psicología, dado que existen posturas teóricas *psi* que siguen sujetando apreciaciones psicopatologizadoras, pese a los tiempos dinámicos que corren hoy por hoy.

Por último, se destaca la importancia como profesionales de la psicología en el hecho de tener presente la importancia de trabajar y manejar el conocimiento general de las diversidades sexuales desde todos ciclos de su vida a la hora de trabajar con estos/as. Lo contrario a ello es recaer en sesgos teóricos, y sería un aporte fundamental aportar en la reflexión y desestructuración de diversos elementos que aún se ven presentes en la vida transgénero. Se requiere en consecuencia, como profesionales de la salud mental mejorar

las condiciones de existencia, autoapreciaciones y relaciones consigo mismos/as de la población transgénero alejándose de aquellos principios que no aportan a dicha comunidad.

## XI. REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

---

Abril, N. G. P. (2012). Análisis crítico del discurso: Conceptualización y desarrollo. *Cuadernos de lingüística hispánica*, (19), 41-62.

Álvarez, P., Antuña, A., Husni, P., Klainer, E., Mozzi, V., & Nitzcaner, D. (2016). Transexualismo y travestismo desde la perspectiva del psicoanálisis. *Virtualia, Revista digital de la EOL*, 10, 32.

Angulo Kobilic, M. S. (2017). Identidades y procesos de subjetivación en jóvenes transgénero: mirada a través de una organización asociativa.

Altamirano, J., Araya, C., Arias, F., Ruiz, L., & Orellana, Z. (2011). Identidad transexual: un proceso de género en tránsito. *Pequén*, 1(2), 108-124.

Arfuch, L. (2013). Memoria y autobiografía. *Exploraciones en los límites*, 1.

Arfuch, L., Catanzaro, G., & Di\_Cori, P. (2002). *Identidades, sujetos y subjetividades*. Buenos Aires: Prometeo libros.

Asenjo-Araque, N., Rodríguez-Molina, J. M., Lucio-Pérez, M. J., & Becerra-Fernández, A. (2011). Abordaje multidisciplinar de la transexualidad: desde atención primaria a la Unidad de Trastornos de Identidad de Género de Madrid (UTIG MADRID). *SEMERGEN-Medicina de Familia*, 37(2), 87-92.

Barreto, J., & Puyana, Y. (1994). La historia de vida: recurso en la investigación cualitativa. *Reflexiones metodológicas*, 10, 186-196.

Butler, J. (2012). *Cuerpos que importan—sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*.

Butler, J. (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.

Butler, J. (2006). *Deshacer el género*. Paidós

Butler, J. (2006). *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*. Trad. Fermín Rodríguez. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Butler, J. (2001). *Mecanismos psíquicos del poder: teorías sobre la sujeción* (Vol. 68). Universitat de València.

Canguilhem, G. (1971). *Lo normal y lo patológico*. Siglo XXI.

Castelar, A. (1). Judith Butler y la deconstrucción del sujeto cartesiano. *Rastros Rostros*, 14(28).

Cavia, B. (2019). La gestión de lo patológico: Itinerarios de la transexualidad. *Estudios atacameños*, (ahead), 0-0.

Cornejo, M., Mendoza, F., & Rojas, R. C. (2008). La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico. *Psykhé* (Santiago), 17(1), 29-39. Descartes, R.

Descartes, R. (2004). *Discurso del método*. Ediciones Colihue SRL.

Dorlin, E. (2009). *Sexo, género y sexualidades*.

Duque Acosta, C. A. (2010). Judith Butler: performatividad de género y política democrática radical. *Teoría y pensamiento feminista*. Faúndez, X., Cornejo Cancino, M., & Besoain, C. (2017). El análisis de datos en enfoques biográficos-narrativos: desde los métodos hacia una intencionalidad analítica. In *Forum Qualitative Sozialforschung/Forum: Qualitative Social Research* (Vol. 18, No. 1, p. 25). DEU.

Fernández Rodríguez, María, & García-Vega, Elena. (2012). Surgimiento, evolución y dificultades del diagnóstico de transexualismo. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 32(113), 103-119.

Fairclough, N. (1995). *Media discourse* (pp. 9-14). London: Edward Arnold.

Fonseca Hernández, Carlos, & Quintero Soto, María Luisa. (2009). La Teoría Queer: la deconstrucción de las sexualidades periféricas. *Sociológica* (México), 24(69), 43-60.

Foucault, M. (1990). *Tecnologías del yo y otros textos afines* (Vol. 7). Paidós Ibérica Ediciones SA.

Foucault, M. (1991). *Historia de la sexualidad I: El cuidado de sí*. Siglo XXI de España Editores.

Foucault, M. (2003). *Historia de la sexualidad II: El cuidado de sí*. Siglo XXI de España Editores

Foucault, M. (2003). *Historia de la sexualidad III: El cuidado de sí*. Siglo XXI de España Editores

Foucault, M. (2005). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión* por Michel Foucault.

Gros, A. E. (2016). Judith Butler y Beatriz Preciado: una comparación de dos modelos teóricos de la construcción de la identidad de género en la teoría queer. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 16(30), 245-260.

Gutiérrez, J. N. (2012). Muchas formas de transexualidad: diferencias de ser mujer transexual y de ser mujer transgénero. *Revista de Psicología*, 21(2), ág-7.

Lonardi, P. (2016). Trayecto y construcción de una identidad femenina transexual a través del método biográfico. La heteronormatividad al palo. V Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales, 16 al 18 de noviembre de 2016, Mendoza, Argentina. Métodos, metodologías y nuevas epistemologías en las ciencias sociales: desafíos para el conocimiento profundo de Nuestra América. EN: Actas (2016). Ensenada: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales.

Lozano, J. E. A., & Jorge, E. (1997). *Un enfoque metodológico de las historias de vida*. México: Ciesas, México.

Mallimaci, F., & Giménez, V. (2006). Historias de vida y método biográfico. *Estrategias de investigación cualitativa*, 1, 23-60.

Martínez, A. (2015). Estudio de sujetos no conformes al género en la sociedad actual: Autopercepción en torno a la identidad y al cuerpo. *Orientación y sociedad*, 15.

Medina-Vicent, M. (2017). Itziar Ziga. *Malditas. Una estirpe transfeminista*. Tafalla: Editorial Txalaparta, 2014. *Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia*, (12), 457-459.

Missé, M., & Coll-Planas, G. (Eds.). (2010). El género desordenado: Críticas en torno a la patologización de la transexualidad. Barcelona: Egales.

MOVILH (2018). Informe anual de Derechos Humanos de la Diversidad sexual y de Género en Chile, 18-30.

Poblete, A. (2021, 07, 03). Una Mujer Trans Histórica. Entrevista a Daniela Arraño (Núm. 02) [8]. En *Un gay en Chile*.

Preciado, B. (2009). Transfeminismo y micropolíticas del género en la era farmacopornográfica. *artecontexto*, 21, 24-26.

Preciado, B. (2004). Género y performance. *Revista Zehar*, 54, 1-14.

Preciado, B. (2002). Manifiesto contra sexual: Prácticas subversivas de identidad sexual. *Opera Prima*.

Preciado, B. (2019). Un departamento en Urano .

Roselló, M. (2013). Entre cuerpos inacabados e identidades imposibles: La (psico) patologización de la transexualidad en el discurso psiquiátrico. *Quaderns de Psicologia*, 15(1), 57-67.

Sánchez, E. (2020). Conceptos básicos sobre transexualidad.

Suess, A. (2017). Ni hombres, ni mujeres: existir más allá del binario de género. *Le Trans Cuaderno de información, pensamiento y análisis del mundo trans*. Asociación OTD Chile Recuperado de <https://otdchile.org/wp-content/uploads/2017/07/LeTrans-NoBinario.pdf>

Suárez, J., Ramírez, A. D., Ojeda, O. B., Flores, L. P., Santana, R., González, S., & Estrada, K. M. (2016). Glosario de la diversidad sexual, de género y características sexuales. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. México. Recuperado el, 28.

Vignale, S. (2013). Foucault, actitud crítica y subjetivación. *Cuadernos de filosofía*, (61), 5-17.

Wittig, M. (2006). El pensamiento heterosexual y otros ensayos. Egales, Madrid.